

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Jóvenes en situación de exclusión social y consumo
de drogas : la emergencia de la pasta base**

Andrea Martínez Talmón

Tutora: Patricia Oberti

INDICE GENERAL

CAPÍTULO I

- 1) Justificación Pág 4
- 2) Introducción Pág 6
- 3) Metodología Pág 6

CAPÍTULO II

- 4) Adolescencia y Juventud Pág 10
- 5) Exclusión Social Pág 12
- 6) Drogas Pág 14
 - 6.1)Definiciones operativas Pág 14
 - 6.2)El problema de las drogas Pág 17
 - 6.3) Breve historia Pág 18
 - 6.4) "Luchemos contra las drogas" Pág 19
 - 6.5) Como entendemos este problema Pág 23
 - 6.6) Particularidades de la Pasta Base de Cocaína Pág 25
- 7) Modelos explicativos Pág 29
 - (como se entiende y aborda el problema de las drogas)
 - 7.1) Paradigma de la enfermedad Pág 29
 - 7.2) Paradigma del aprendizaje social Pág 31

CAPÍTULO III

- 8) Explicando el sentido Pág 34
 - 8.1) Ausencia de discurso propio Pág 34
 - 8.2) Comparándolo con otros consumos Pág 35
 - 8.3) La soledad Pág 38
 - 8.4) Miedo a la muerte Pág 39
 - 8.5) El despojo, cambio de conductas Pág 40
 - 8.6) La angustia, la culpa Pág 41

8.7) Volver a ser el de antes Pág 42

8.8) Indefensión, Vs, Se puede Pág 43

CAPÍTULO IV

9) Proyecto ético de la liberación
como paradigma del trabajo social Pág 46

10) Hacia la construcción de una metodología
de intervención comunitaria Pág 51

10.1) Comunidad Pág 51

10.2) Vida Cotidiana Pág 53

10.3) Porque intervención comunitaria? Pág 54

10.4) Salud Integral Pág 57

10.5) Intervención comunitaria crítica Pág 58

10.6) Intervención en red Pág 59

11) Consideraciones finales Pág 63

CAPÍTULO Nº I

En este primer capítulo, incluimos la justificación de la elección del tema y la motivación personal que nos llevó a involucrarnos en esta investigación.

En segundo lugar ubicamos la introducción, donde se da cuenta del contenido total del trabajo, así como de los objetivos que nos planteamos.

Luego desarrollamos la metodología que escogimos, así como la justificación de la misma.

Índice del Capítulo

1) Justificación	Pág 4
2) Introducción	Pág 6
3) Metodología	Pág 6

1) JUSTIFICACIÓN:

El consumo de sustancias psicoactivas en l@s jóvenes de las poblaciones excluidas, no es un tema nuevo, pero si es nueva la visibilidad que ha adquirido en los últimos tiempos. Cotidianamente vemos en los diferentes medios de prensa noticias policiales, las que rápidamente son adjudicadas al consumo de drogas, y específicamente al consumo de pasta base de cocaína. El consumo de pasta base aparece como un tema prioritario en la agenda pública de las nuevas autoridades, y se plantea como una emergencia nacional, así nos lo manifestó Susana Grumbaum, directora del Portal Amarillo (clínica dependiente del MSP especializada en consumo de pasta base)

Vinculando el consumo de pasta base de cocaína y las situaciones de exclusión social, retomamos el juego de palabras que planteara la Psic. Laura Escarlatta¹, y junto a ella nos preguntamos ¿el tema central del debate es "el consumo de pasta base como emergencia social" , o lo fundamental en este patrón de consumo es cómo emerge lo social a través de la pasta base?

La pasta base de cocaína parece haber sacado de la oscuridad o invisibilidad social a sectores de nuestra población, ha hecho emerger a la luz pública la desesperada situación que viven miles de uruguay@s. Pero esta visibilidad va acompañada de un fuerte estigma, ser joven pobre es sinónimo de adicto y de delincuente.

Situándonos mas específicamente en el seno de una comunidad donde vive población con importantes niveles de exclusión social, en uno de los tantos barrios periféricos de nuestra ciudad, Barrio Conciliación, observamos como se vive con dramatismo el extendido consumo de pasta base, especialmente en l@s adolescentes y jóvenes. Entendemos que es un tema central en la vida de las personas consumidoras, de las familias, y de los barrios o comunidades afectados por la presencia de este patrón de consumo. Este consumo lo viven con altos niveles de dramatismo, aunque convivan naturalmente con consumidores y adictos a otras sustancias, el problema de la pasta base es una emergencia en la vida cotidiana de estas poblaciones; dado que se adjudica a esta sustancia la responsabilidad de una serie de actos que son, por esta

¹ Psic. Scarlatta Laura. Técnica del IDES. Ponencia realizada en el evento "La emergencia de la pasta base", organizado por ENCARE, mayo 2005

población, especialmente repudiables, tales como robo intra familiar e intra comunitario.

Esta vivencia que experimentan las personas de la comunidad en la cual trabajo fue el motor que me llevó a investigar sobre esta problemática, me acerqué al tema a partir de cómo había afectado mi sensibilidad, desde el sufrimiento, desde lo dramático, incluso desde la presencia de la muerte.

Pero en la medida que pude “despegarme” de las vivencias cotidianas y en la medida que fui investigando con la finalidad de construir la tesis, fui descubriendo otra dimensión para acercarse a esta realidad; una dimensión positiva en lo que refiere al trabajo comunitario.

La presencia de esta problemática podemos decodificarla como un posible motor. La aparición del consumo de pasta base de cocaína en nuestra sociedad evidenció importantísimas carencias, evidenció todo lo que nos falta como sociedad para atender el consumo problemático de sustancias psicoactivas (nos referimos a políticas públicas, investigaciones, atención sanitaria, etc).

También nos dejó en evidencia que existen, al interior de los grupos que padecen este consumo, capacidades, solidaridades y estrategias que son muy útiles a la hora de hacer frente a estas situaciones. Capacidades que logramos ver desde una mirada externa, dado que las personas involucradas en la situación se autoperciben como derrotadas. Hay aquí un espacio riquísimo para el trabajo social, en la lógica de construcción de sujetos de acción. (Mas adelante desarrollamos esta observación).

Por lo tanto este trabajo desarrolla, a partir de la violenta aparición del consumo de pasta base de cocaína (en adelante PBC) y sus efectos a nivel individual, familiar y comunitario, un camino, que intenta ser de aproximación al fenómeno, pretendiendo entender los significados para los consumidores, y pretende la construcción, en forma dialéctica con aquellos significados, de una práctica de intervención comunitaria.

2) INTRODUCCIÓN

El trabajo cuenta con tres ejes bien diferenciables, aunque complementarios. En primer lugar, se desarrollarán una serie de conceptualizaciones que contextualizan el trabajo, explicitando las tres dimensiones que abarca la tesina (juventud, exclusión social y drogas). Se desarrolla con mayor profundidad la temática drogas, dado que es la dimensión central del trabajo. Las características de la población que escogimos para trabajar, jóvenes en situación de exclusión social, se presentan con un nivel de desarrollo significativamente menor, dado que estas dos dimensiones son la realidad sobre la que se despliega la investigación.

En un segundo momento se analizan las cuatro entrevistas realizadas a jóvenes consumidores de pasta base, intentando identificar los sentidos y significados de dicho consumo.

Por último, entrando en una mirada mas específica de la profesión, presentamos algunas ideas fundamentales de la filosofía de la liberación, entendiendo que es el marco ético ideológico sobre el cual se sustenta la propuesta de intervención que desarrollamos, la intervención comunitaria.

Por lo tanto **el objetivo** que nos planteamos es responder, por medio de la investigación bibliográfica, la palabra de los consumidores, y los aportes de especialistas, cuales son los significados que tiene este consumo entre los jóvenes en situación de exclusión social. Y que metodología de abordaje o intervención se puede instalar en la comunidad desde nuestra perspectiva profesional.

3) METODOLOGÍA

Además de la **investigación de la bibliografía** existente sobre el tema, se realizan una serie de **entrevistas a jóvenes consumidores** de sustancias psicoactivas afincados en un complejo habitacional ubicado en el barrio Conciliación (más específicamente entre las calles Camino Le Coq, Bulevar Aparicio Saravia, Camino Edison y Teófilo Días). Los habitantes del mismo son familias que fueron realojadas desde las zonas centrales de la ciudad, donde ocupaban edificios declarados ruinosos.

Este proceso de realojos se realizó en el año 1990, por lo tanto la comunidad cuenta con 15 años de constituida. Los entrevistados, llegaron en su gran mayoría de muy pequeños, realizándose consecuentemente, la mayor parte de su proceso de socialización aquí. Pero de todos modos son muy fuertes los recuerdos, y los vínculos que algunos de ellos mantienen con la vida en los “conventillos” de la Ciudad Vieja.

A la vez incluimos algunas **entrevistas a informantes calificados**, pues consideramos relevante la inclusión de la palabra de estos actores dado que la bibliografía específica sobre este patrón de consumo es muy escasa. Por lo tanto lo que ellos nos aportaron desde sus experiencias recientes nos ayuda a actualizar la información que recabaremos. El criterio utilizado para la selección de los entrevistados es recoger por un lado la visión oficial de esta problemática, para lo cual incluimos una entrevista a Susana Grunbaum, directora del Portal Amarillo, clínica especializada en este patrón de consumo, que depende del Ministerio de Salud Pública, del INAU (Instituto Nacional del Menor), y de la Junta Nacional de Drogas.

Por otro lado nos parece importante conocer una de las pocas experiencias que se llevan adelante en nuestra ciudad de trabajo comunitario con adictos de sectores de pobreza; para ello entrevistaremos a la Asistente Social Cecilia Rado, integrante del equipo técnico del proyecto “Barrilete en Comunidad”, llevado adelante por el Instituto de Educación Popular “El Abrojo”.

La definición de la **población objetivo**, jóvenes en situación de exclusión social, se debió a que entendemos que es ésta la franja de la población mas comprometida en el tema que nos ocupa, consumo de pasta base de cocaína. Como muchos estudios lo dicen, la prueba y el uso de sustancias psicoactivas aparecen, en un número significativos de casos en estas edades. Esto esta vinculado a la esfera de los importantes y diversos cambios que se experimentan en esta etapa vital (físicos, sociales, intelectuales, psíquicos, afectivos entre otros)

Por razones de tiempo el estudio, y por lo tanto las reflexiones a las que podamos arribar, se referirán específicamente a los límites territoriales arriba mencionados, o más aún a las personas entrevistadas. Confiamos que con esta investigación, (que cuenta con la riqueza de la información recabada por medio de las diferentes entrevistas y el aporte de diversos autores a los que accedimos por medio

de la búsqueda bibliográfica), lograremos elaborar algunas respuestas que podrán ser útiles para otras personas, en éste o en otros territorios.

Se consideró que era fundamental, a la hora de elegir los entrevistados, para poder avanzar en los objetivos fijados, tener conocimiento del contexto en el cual se desarrollan sus vidas, y fundamentalmente tener un vínculo de confianza importante. De esta manera, pensamos que su discurso pueda ser fluido y espontáneo, permitiéndonos, en base a ese vínculo previo, habilitar la palabra para expresar sus vivencias, sentimientos, placeres, sufrimientos. (Sabemos que a este grupo de jóvenes, los consumidores de PBC, les cuesta expresarse a través del lenguaje oral.)

Para la elección de la muestra, se tuvieron en cuenta los diferentes perfiles de consumidores con los que teníamos un vínculo de confianza. Dentro de este subgrupo tuvimos en cuenta que estén representados jóvenes que se encuentren en situaciones diferentes, en lo que respecta a su etapa de consumo (jóvenes “enganchados”, otros en intentos de reducción, otros en intentos de abstinencia) y en lo que respecta a su situación familiar (jóvenes que viven solos, con su familia de origen, con su compañera e hijos).

El número de entrevistas no estaba prefijado desde el inicio, dado que consideramos que el criterio de saturación, debiera ser el tenido en cuenta para definir el número final, el cual fue de cuatro entrevistas.

CAPÍTULO Nº II

En este segundo capítulo desarrollamos el marco teórico referencial del trabajo. Consiste en definir conceptualmente las tres dimensiones que abordaremos, adolescencia y juventud, exclusión social y drogas.

En los dos primeros conceptos no nos detendremos, realizamos una rápida presentación. Si profundizamos en la conceptualización del concepto drogas, dado que es lo que se trabaja prioritariamente en la tesina, oficiando, los demás conceptos como telón de fondo, como la realidad sobre la cual se despliega la investigación.

Índice del Capítulo:

4) Adolescencia y Juventud	Pág 10
5) Exclusión Social	Pág 12
6) Drogas	Pág 14
6.1) Definiciones operativas	Pág 14
6.2) El problema de las drogas	Pág 17
6.3) Breve historia	Pág 18
6.4) "Luchemos contra las drogas"	Pág 19
6.5) Como entendemos este problema	Pág 23
6.6) Particularidades de la Pasta Base de Cocaína	Pág 25
7) Modelos explicativos	
(cómo se entiende y aborda el problema de las drogas)	Pág 29
7.1) Paradigma de la enfermedad	Pág 29
7.2) Paradigma del aprendizaje social	Pág 31

4) ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

Es pertinente en esta primer etapa del trabajo justificar porque decidimos trabajar con esta franja etarea. Si bien sabemos que el consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno del cual participamos todos, dado que estas sustancias, tanto las legales como las ilegales, forman parte de nuestras vidas cotidianas, el consumo en las poblaciones jóvenes, es muy importante. Muchos estudios afirman que el momento de las iniciaciones de los consumos problemáticos se ubican en estas edades. Además observando la realidad comunitaria en la que realizamos las entrevistas, el termómetro indica que el problema esta en estas poblaciones. Son los adolescentes y jóvenes los que "preocupan" a las familias y al barrio todo.

"La adolescencia podría definirse como una etapa evolutiva particular del ser humano, en la que se conjugan una serie de aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales; un complejo psicosocial asentado en una base biológica"²

La adolescencia, sabemos, que es un período de la evolución vital cargada de contradicciones y sufrimientos, así como de descubrimientos, de aventuras, y por supuesto de alegrías.

Es la etapa de preparación para incorporarse al mundo adulto, se experimentan cambios en todas las áreas, de los cuales surge la estructura final de la personalidad adulta, la adquisición de una identidad y una posición social. En nuestras sociedades occidentales es vivida como una etapa de crisis, y especialmente difícil, dado que se pierden los privilegios de la niñez, pero aún no se obtienen los privilegios de la adultez. En este proceso de búsqueda de la identidad personal el adolescente recurre a las situaciones que se presentan como más favorables en el momento, (esto no significa que el adolescente no tenga identidad, posee una identidad adolescente)

Una de las opciones mas conocidas es la tendencia a la uniformidad, que brinda seguridad y estima personal. Ocurre acá el proceso de doble identificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno, y que explica, por lo menos en parte, el proceso grupal del que participa el adolescente.

En otras ocasiones la situación más favorable, o la única solución puede ser lo que Erikson ha llamado una "identidad negativa", basada en identificaciones con figuras

² Perdomo Rita: "La adolescencia hoy" (Pág 78) en La adolescencia, Portillo José, Martínez Jorge, Banfi María (comp.) Facultad de Medicina, FNUAP, OPS/OMS. Ed. Banda Oriental, Montevideo 1991

negativas pero reales. Ante la ausencia de modelos, se configura una identidad desdeñable, condenable, indeseable, pero visible, es preferible ser alguien no querido ante la posibilidad de no ser nadie.³

*"El grupo de pares se vuelve especialmente significativo. La adolescencia (como período de crisis) puede propiciar cambios significativos en la personalidad, cuya dirección dependerá del tipo de ajuste que se haga a la situación (Barten y Barten, 1973). De acuerdo con Erikson (1971), es una crisis normativa, una fase normal del conflicto acentuado, que se resuelve por sí misma, contribuyendo a la estructuración final de la personalidad. Sin embargo la adolescencia, es por sí misma, una etapa en la que la fragilidad de la identidad, los inciertos límites de su yo y la gran sensibilidad a las presiones externas hacen del adolescente una persona sumamente vulnerable (Ackerman 1966)"*⁴

La prueba y el uso de sustancias psicoactivas son fenómenos que aparecen vinculados a la esfera de los cambios que se experimentan en esta etapa, cambios sexuales, emocionales, sociales, intelectuales, entre otros. Y esta fuertemente vinculado a la experimentación, a la curiosidad y a la necesidad de una integración simbólica con el grupo de pares.

En la aparición de la adicción (solo un número pequeño de consumidores se convierten en adictos) se combinan y potencian una situación social frustrante por todos los adolescentes y jóvenes compartida, con situaciones de "abandono" familiar, (familias desintegradas, adultos referentes con muy bajos niveles de autoestima) y características personales (poca tolerancia a la frustración, baja autoestima, dificultad para elaborar sus proyectos vitales, etc)

En este contexto los adolescentes integrantes de los sectores excluidos de la población, se vuelven grupos de alto riesgo en cuanto a las adicciones. Dado que en las tres dimensiones mencionadas (situación social, integración familiar, características personales) éstos jóvenes presentan importantísimos niveles de carencias, situaciones vitales muy frágiles.

La adolescencia en estos sectores presenta singularidades con respecto a la cultura dominante de nuestra sociedad. El tránsito desde la niñez hacia la vida adulta

³ Perdomo Rita : Op. Cit. Pág 85

⁴ Chávez M^o Isabel, Solís Ana, Pacheco Gerardo, Salinas Olga: "Drogas y pobreza. Estudio etnográfico de la Farmacodependencia en una colonia suburbana de la ciudad de México" Pág 22. Ed. Trillas México 1977.

se da con mucha celeridad, (casi como en culturas primitivas), dado que la urgencia por cubrir las necesidades básicas impulsa a estos jóvenes a ingresar muy tempranamente al mercado laboral, o deben asumir roles adultos dentro de la vida doméstica. Este intento de entrar precozmente al mundo adulto aumento los niveles de frustración, dado que no tienen posibilidades de un ingreso exitoso. Esta realidad hace que esta etapa vital sea especialmente difícil, porque la posibilidad de hallar gratificaciones no es un evento cotidiano.

El consumo de cada tipo de drogas posee sus propias características, interrelacionadas con las variables socioculturales y condiciones ambientales que rodean el consumo de esa droga, determinando un tipo particular de adicto.

El uso de drogas influye en el modo de vida del individuo, interfiriendo en diversas áreas de su funcionamiento cotidiano y en los niveles de adaptación a su medio.

Es en este sentido que la PBC se presenta como algo nuevo y distinto a los consumos anteriores, generando un tipo muy especial de adicto, el que ve afectado todo su mundo, realizando conductas que lo alejan de su medio y lo sumergen en profundos niveles de soledad, o de exclusión dentro de la exclusión (por ejemplo los constantes robos al interior de su hogar y de su comunidad, una presencia muy descuidada.)

5) EXCLUSION SOCIAL

No es necesario para los objetivos que nos hemos fijado para este trabajo, hacer un recorrido histórico del concepto de exclusión, no se va a profundizar en como surgió y las diferentes formas que ha ido tomando. Nos concentraremos en algunas características que nos parecen importante en relación con el consumo de sustancias psicoactivas.

La situación de exclusión social será el telón de fondo, o será el cristal con el que nos aproximaremos al problema.

Exclusión socio-cultural entendida como el conjunto de procesos y formas diferentes de marginalización de las personas, como producto de las cuales se les

niega el acceso a los recursos materiales y simbólicos de una sociedad, es decir a los espacios necesarios para la construcción de su identidad.

De la mano de J.L.Rebellato⁵ *"entendemos que la exclusión social es sin duda el resultado objetivo de los procesos que se siguen a partir de la reestructuración operada por el neoliberalismo existente. Se encuentra también estrechamente vinculada a estructuras psicosociales y culturales que conforman una determinada identidad asentada en la dependencia y sumisión"*.

Las necesidades de la sociedad, y en particular de los sectores excluidos, están determinadas por las construcciones sociales de los grandes conglomerados económicos y socio culturales, que se articulan para la mantención del poder. En tal sentido, entendemos que las necesidades son limitadas, pero para su satisfacción se han generado sofisticados mecanismos de convencimiento artificial, es decir se han creado mecanismos que hacen aparecer como necesidades a satisfactores, esto sustentado en un orden cultural y valórico basado en la competencia y el consumo.

Siguiendo aquí el pensamiento de Montañés⁶, comprobamos que los jóvenes pobres no participan del proceso de producción en la sociedad y tampoco pueden participar del proceso de consumo (no participar de éste último les significa estar excluidos de la sociedad). El consumo no se basa en el valor de uso de los productos sino en el valor de cambio simbólico que se le atribuye.

Los jóvenes en situación de exclusión quieren ser partícipes de la sociedad de consumo, aquí aparece una gran paradoja, porque cuanto más quieren participar del consumo mas se alejan de lo socialmente aceptado, dado que los medios que utilizan no son los medios considerados adecuados, lo cual refuerza la condición de marginal (de estar al margen) con respecto al sistema social.

Los jóvenes en general, pero más terriblemente los que pertenecen a los sectores socialmente excluidos, ven muy limitadas sus posibilidades de construcción de proyectos de vida, construcción de futuro, incluso la construcción de una auto imagen

⁵.Rebellato J.L. "Desde el olvido a la construcción de una ética de la dignidad". Pág 27. En III Jornadas de Psicología Universitaria "Historia, Violencia y Subjetividad" Editorial Multiplicidades, Montevideo 1996

⁶ Montañés Serrano Manuel. "Drogadicción y desarraigo" Pág 254. En Marginación e inserción. Ediciones Endimión. Madrid 1992

positiva. Esto dificulta la elaboración de identidades positivas, si tenemos en cuenta que las identidades no son atributos esenciales de ningún individuo o grupo humano, sino que son el complejo resultado de un proceso histórico particular y de una formación socio cultural determinada.. Como decía Sartre, la identidad individual es la contestación del otro, el otro es el testigo de mi singularidad.

La cultura dominante ignora a los adolescentes y jóvenes pertenecientes a los sectores marginales, y especialmente excluye a los consumidores de droga. Pero este consumo simultáneamente los incluye en una subcultura que le ofrece la construcción de una identidad por pertenencia. (Identidad sin duda muy limitada, dado que se construye en torno a un solo elemento)

Siguiendo esta línea de razonamiento se hace evidente una gran paradoja, sociedades como la nuestra que rinde culto al consumo, lo desarrolla y lo estimula, tienen a su vez, como gran preocupación el consumo de determinadas sustancias que ellas definen como prohibidas.

Vivimos en una cultura que le otorga a la posesión de objetos un efecto cuasimágico, donde se jerarquiza el tener sobre el ser. Este modelo cultural penetra en cada uno de nosotros, y por supuesto en el imaginario de los jóvenes pobres. Este colectivo especialmente tiene grandes dificultades para postergar el placer, en función de la obtención de un mejor futuro (porque como decíamos antes las posibilidades de elaborar un proyecto de futuro son muy limitadas). Por lo tanto el consumo de drogas no escapa a ésta lógica consumista que impone nuestra cultura.

6) DROGAS

6.1) Definiciones operativas:

Parece de orden, antes de seguir avanzando en el trabajo, aclarar que entendemos por una serie de conceptos que aparecerán a lo largo del documento.

Sustancia psicoactiva o droga⁷: (usaremos indistintamente uno u otra palabra) Son cualquier sustancia química de origen natural o sintético que puede ser usado con propósitos no médicos para alterar la percepción, el estado de ánimo u otros estados de conciencia.

Por lo tanto nos referimos a sustancias que afectan el funcionamiento del sistema nervioso central, y cuya ingesta no tiene indicaciones médicas, sino que obedece a decisiones individuales, mas relacionadas con lo recreativo o placentero .

Consumo problemático⁸: llamamos consumo problemático a aquel que le trae consecuencias negativas a la persona en alguna de las siguientes áreas.

- problemas físicos o psicológicos
- problemas en sus relaciones primarias (pareja, familia, amigos)
- problemas en sus relaciones secundarias (trabajo, estudios, comunidad)
- problemas con la ley

Las personas que desarrollan consumos problemáticos pueden exponerse a numerosos riesgos. Este consumo es muy importante, porque puede presentarse en consumidores experimentales, ocasionales u habituales. Los adolescentes y jóvenes que consumen solo los fines de semana, por ejemplo, pueden desarrollar consumos problemáticos y verse comprometidos en algunos de éstos cuatro aspectos mencionados.

Con esto queremos decir, que no se necesita ser un dependiente, para presentar consumos problemáticos, muchas veces en una primera experiencia, por no conocer la sustancia y la tolerancia individual, se puede experimentar situaciones de sobredosis.

Consumo dependiente.⁹ Definiremos la dependencia a una sustancia psicoactiva como un fenómeno, no solamente en términos de abuso, de tolerancia, de infracción, sino como modo de organización de la vida. La drogodependencia es concebida como un modo de organización de la existencia, que pone la búsqueda y el consumo, de una o diversas sustancias psicoactivas en el corazón de la organización de la vida del sujeto. El sujeto piensa, siente, vive en función de conseguir la sustancia,

⁷ Junta Nacional de Drogas: "DROGAS: mas información, menos riesgos", 2004

⁸ Curso del "Abrojo": "Herramientas teórico práctica para el trabajo con usuarios". Julio 2005

⁹ Cavalcante Lia: "La intervención comunitaria, fuentes teórico prácticas de inspiración". Pág. 95. En Problemas vinculados al consumo de sustancias adictivas. Tomo II, Montevideo 1998

consumirla y experimentar sus efectos, por eso decimos que organiza su vida en torno a ella.

Pasta base de cocaína: parece conveniente describir de que hablamos cuando decimos pasta base, será la única sustancia que definiremos, aunque en los relatos de los muchachos aparecen otras, dado que sobre las particularidades de esta sustancia es que nos detenemos.

Tomamos para hacer esta presentación de la sustancia un manual elaborado por la Junta Nacional de Drogas en el año 2004.¹⁰

La PBC surge a partir de diversos procesos de elaboración química, en los cuales las hojas de coca maceradas sufren el agregado de una mezcla de solventes como kerosene, ácido sulfúrico y amoníaco. Se trata de un producto intermedio del clorhidrato de cocaína. Es una forma de cocaína alcalina o básica y posee punto de volatilización bajo, por lo cual tiene la propiedad de ser fumada.

Tiene la apariencia de un polvo blanco, amarillento o amarronado dependiendo de las sustancias con la que ha sido mezclada.

EFFECTOS: Al ser fumada, la sustancia desde los pulmones alcanza rápidamente el cerebro, provocando su efecto psicoestimulante a pocos segundos de ser consumida, pero a su vez la caída del efecto ocurre muy rápidamente, presentando un poder adictivo muy alto.

Los efectos, de ésta como de otras sustancias, dependerá de diversos factores tales como tipo de preparación, dosis consumida, frecuencia y forma de consumo, impurezas y adulteraciones, motivación al consumirla, entorno en el que se consume, características personales del consumidor tanto físicas (edad, peso, estado nutricional, etc) como psicológicas (antecedentes de enfermedades psiquiátricas)

Dentro de sus efectos, mas corrientes, podemos destacar un primer momento de euforia, implica cambio en los niveles de atención, hiperexcitabilidad, hipervigilancia, aceleración de los procesos de pensamiento, desinhibición.

Los efectos físicos mas sobresalientes son la disminución del apetito, fatiga y sueño; aumento de la presión arterial, de la frecuencia cardíaca, de la temperatura corporal y de la frecuencia respiratoria.

¹⁰ Junta Nacional de Drogas, Op,Cit.

Luego de este primer momento aparece lo que se denomina disforia (dado que en pocos minutos su efecto estimulante cae) y aparecen elementos de la esfera psíquica como angustia, ansiedad, inseguridad, depresión, apatía y un deseo incontrolable de seguir consumiendo. El patrón de consumo que se establece es el de consumo ininterrumpido, para de este modo evitar la etapa de la disforia.

RIESGOS: Tras varios días o semanas de fumar con frecuencia pueden aparecer graves trastornos psíquicos, tales como agitación, ideas paranoides, agresividad y alucinaciones visuales, táctiles, auditivas y olfativas. El consumo crónico se relaciona además con la aparición de alteraciones neuropsiquiátricas, tales como déficit de memoria, disminución de atención, etc. En el plano físico puede causar hipertensión arterial, cardiopatías, convulsiones, pérdida de peso, insomnio....

Tras la reducción o supresión del consumo puede aparecer un síndrome de abstinencia caracterizado por una profunda depresión, con letargia, irritabilidad e ideación suicida.

6.2) "El problema de las drogas"

Pocos temas resultan tan transversales y polémicos hoy en día como el de las drogas. Como una "maldición" que recorre el mundo pasa generando escándalos desde el plano global (políticas internacionales) hasta el plano personal, penetrando en los espacios más íntimos. Genera tensiones en las relaciones políticas internacionales, en las políticas públicas de cada nación, en el vecindario, en la familia y en cada individuo.

Invade la diplomacia, la política interna y externa, la economía transnacional y la economía de supervivencia, el debate académico, la actividad policial, y las prácticas de los Trabajadores Sociales y otros técnicos que desarrollan su actividad en contacto con estas realidades.

Su tan marcada presencia en los diferentes ámbitos de la vida de la sociedad, hace de éste, un tema muy complejo de abordar, porque se ven involucradas muchas dimensiones de la vida social. Por lo que es necesario incluir diferentes niveles de

análisis para poder abarcarlo. Por lo tanto, para un trabajo de la naturaleza de la tesis de grado, se deben de realizar una serie de "recortes" en el abordaje del mismo, por lo que sabemos que esta aproximación al tema que proponemos, es sólo una de las tantas aproximaciones posibles.

6.3) Breve historia:

Si bien el uso de drogas es universal, el fenómeno de la drogodependencia como fenómeno social se ubica en las sociedades urbano industriales. Desde los comienzos de la historia el ser humano ha usado sustancias que alteran sus estados de conciencia, pero tradicionalmente el uso obedecía a patrones culturales, y tenía fundamentalmente valor de uso, mientras que en la actualidad las drogas se han convertido en una mercancía que se obtiene en el mercado, y además del valor de uso ha ganado una importancia fundamental el valor de cambio que tiene esta mercancía.

En el modelo tradicional las drogas son un producto natural, que pertenecen a la cultura, se cultivan en su propio medio, o se intercambian con grupos afines; el consumo era un hecho básicamente colectivo cuya significación fundamental era de tipo mágico ritual.

En el modelo urbano industrial las drogas son un producto que no forman parte del entorno socio cultural, se consiguen en el mercado, su consumo no tiene connotaciones mágico rituales, sino de obtención de placer por el placer mismo, y su uso es vivido como una cuestión individual.

Siguiendo a Romani¹¹, decimos que la historia del "problema de las drogas" en el presente siglo, lo podemos leer, como la historia de la creación de un nuevo sistema de control social que se estructurará alrededor del símbolo droga y que a través de él se aplicará a sectores sociales problemáticos o "diferentes" el rigor del código penal.

Haciendo un poco de historia, de la mano de Gallinal,¹² vemos que en las primeras décadas del siglo XX las drogas en las grandes urbes estaban ubicadas en los

¹¹ Romani i Alfonso Oriol: "Marginación y drogodependencia. Reflexiones en torno a un caso de investigación-intervención" Pág 264. En Marginación e inserción. Ediciones Endimión, Madrid 1992

¹² Gallinal Roberto: "Elementos de la cultura dominante en la determinación del uso indebido de drogas". Pág. 205. En Problemas vinculados al consumo de sustancias adictivas. Tomo I, Montevideo 1998

ghetos, eran problema de las minorías, estaban muy relacionadas con las transgresiones a la ley. Desde ahí se empieza a construir el discurso que relaciona de forma causa efecto consumidor de drogas, igual a delincuente.

Hacia los años 60 la droga sale de los ghetos y se instala en la población toda. En esta década el consumo se empieza a establecer en la población blanca, en los jóvenes de clase medio y alta. A nivel mundial, en estos años, comienzan a desplegarse movimientos sociales, como por ejemplo, la rebelión de los negros, grupos pacifistas, revolución cubana, guerrillas en América Latina, guerra de Vietnam, desde los cuales se empieza a cuestionar, sobre todo, el modelo de vida norteamericano. Dentro de estos grupos contestatarios las drogas tienen un papel importante en la construcción del discurso. Para la clase dominante los consumidores se convierten en peligrosos para el orden social, para el sistema imperante, no necesariamente por transgresores a la ley, sino que fundamentalmente por rebeldes. Ya no se puede hablar exclusivamente de delincuentes, porque dentro de los consumidores estaban los hijos de las clases medias y altas, comienza a desplegarse entonces el discurso del consumidor enfermo, y se instala la industria de la cura.

La emergencia del fenómeno de las drogas en Uruguay, se da hacia los años 80, coincidiendo con un cambio en el posicionamiento en el marco geopolítico de distribución y de consumo; el nuestro pasa de ser un país de tránsito y lavado de dinero, a ser además, un mercado residual de consumo. A su vez se produce una creciente visualización e identificación social de la cuestión del consumo de sustancia psicoactivas como problema.

6.4) "Luchemos contra las drogas"

Como decíamos desde que el fenómeno aparece en las sociedades industriales, las políticas dominantes han sido las de prohibición, la droga es un "flagelo" que enferma los cuerpos sociales, y los cuerpos de nuestros jóvenes, por lo tanto debemos unirnos en la lucha contra este "demonio". Estados Unidos ha sido el país que marcó el camino en esta dirección, y detrás suyo se han plegado la mayoría de los estados, no siendo Uruguay una excepción. Estas políticas prohibicionistas son denunciadas por la

gran mayoría de los estudiosos del tema como inadecuadas, ineficaces e incluso perjudiciales.

En este sentido el Soc. Rafael Bayce¹³, entiende que todas las consecuencias patógenas de la prohibición internacionalmente dominante se reflejan en un proceso de estigmatización ética primero, luego legislativa, judicial y policial. La estigmatización imprime una connotación demoníaca a los participantes de este ciclo, ante esta valorización cabe una sola forma de actuar, la intransigencia.

En este mismo sentido se ubican las reflexiones de Juan Fernández Romar¹⁴ en su artículo "drogas correlaciones y conventos", donde expresa: *"Con el correr de los años ha quedado en evidencia que la prohibición no ha hecho mas que alentar una poderosa economía ilegal internacionalizada debido a los exorbitantes precios que propicia su propia condición de ilegal. Comercio que ha permanecido en manos de sindicatos criminales que han monopolizado la producción y distribución mediante el ejercicio de la violencia y la corrupción.*

Asimismo las políticas represivas han fomentado el abandono progresivo de los ideales liberales y la elaboración de un derecho penal cada vez mas restrictivo de las garantías individuales, mientras que en el plano internacional ha asumido características prohibicionistas .

Sustancias que fueron prohibidas porque se las consideraba peligrosas terminaron siendo mucho mas peligrosas por su condición de ilegales".

Aunque las intervenciones, judiciales y policiales para la represión de los consumidores, son presentadas como medidas concretas sobre los disidentes, en realidad se trata de operar normativamente sobre las masas. Fernández Romar, siguiendo a Escohotado¹⁵ , " *sería pues una grave miopía pensar que este tipo de*

¹³ Bayce Rafael : "El estigma de la droga: particularidades y rasgos comunes del caso uruguayo" Pág 90. En "La grieta de las drogas. Desintegración social y políticas públicas en América Latina." Publicación de las Naciones Unidas, Chile 1997

¹⁴ Fernández Romar Juan: "Drogas, correlaciones y Conventos". Pág. 165 y 166. En IV Jornadas de Psicología universitaria. "A diez años del Plan de Estudios". Montevideo 1998

¹⁵ A: Escohotado. "Historia de las drogas" Tomo 2 Alianza editorial, Madrid 1995. citado por Fernández Romar en "Drogas, correlaciones y conventos". En IV Jornadas de Psicología universitaria. "A diez años del Plan de Estudios". Montevideo 1998

precepto intenta disuadir a ciertas personas en cuanto al uso de ciertas drogas. Esa es sólo la finalidad aparente. La real se basa en que las "gentes honradas" sientan a la vez temor (ante la perspectiva del estigma) y placer (viendo castigada la desviación).....Aunque el derecho penal no disuada gran cosas...ayuda al robustecimiento de las propias creencias".

Aunque el consumo de sustancias **ilegales** no sea el problema mas relevante en nuestra sociedad, sigue subsistiendo una opinión generalizada de que las drogas constituyen uno de los grandes problemas nacionales. Tal como sucede con el fantasma de la delincuencia juvenil, magnificada y dramatizada por los medios, las drogas configuran la gran coartada de las maquinarias de vigilancia y disciplinamiento de nuestra sociedad. Siendo el objeto privilegiado de estudio, vigilancia y control en nuestra sociedad uruguaya, los menores y los jóvenes, y especialmente aquellos pertenecientes a los sectores sociales excluidos.

Según Bayce¹⁶ el proceso de estigmatización de los consumidores que se construye en tres etapas, demonización, penalización, e institucionalización clínica, se apoya, a su vez, en un proceso de formación de opinión pública. Este último se caracteriza por el sobredimensionamiento de las características y magnitudes de los problemas vinculados al ciclo de las drogas ilícitas.

En el proceso de formación de opinión pública la estigmatización opera por una cuádruple "patologización" con sus consecuencias institucionales ya vistas (represión, prevención, terapia): patologización del consumo, de sus causas, de sus efectos y de sus consecuencias. Incluyendo el prefabricado terror a la escala de las drogas (consumos múltiples, drogas mas pesadas, adicción, conductas delictivas para acceder a la sustancia)

La generalización de la idea de que se debe realizar un combate frontal al flagelo, justifica cualquier violación a la intimidad, privacidad, libertades y derechos civiles y constitucionales. El producto final de este proceso de conformación de la opinión pública es la consolidación de la fórmula que propone una engañosa equivalencia : consumidor=inmoral y adicto=delincuente=enfermo. Por lo tanto las únicas opciones son el aislamiento del drogodependiente de la sociedad normal y sana; el encierro puede ser en la cárcel, en el manicomio o en una comunidad terapéutica.

¹⁶ Bayce Rafael; Op.Cit. Págs. 91 y 92

Los diferentes autores manifiestan que este modelo prohibicionista tiene consecuencias no deseadas, funciona muchas veces como un atractivo adicional, sobre todo entre los jóvenes, adolescentes y preadolescentes. En este sentido expresa C. González Zorrilla¹⁷: *"Cuanto mas la sustancia es descrita como mala, mas intensa y atrayente es su carga simbólica, se subraya su validez como símbolo de identificación transgresión. Esta identificación, esa imagen estereotipada tiene consecuencias desastrosas desde el punto de vista de la difusión y profundización del uso. En primer lugar, dicha identificación hace que la condición de toxicómano pueda aparecer ante los ojos de muchos jóvenes como un factor de identificación de un extraordinario atractivo. Si como es sabido, uno de los problemas esenciales de esta edad es la búsqueda de la propia identidad, muchos jóvenes escasamente atraídos por lo modelos de identificación propuestos por la educación convencional, pueden verse atraídos por un modelo de identificación donde esos valores aparecen invertidos. La identificación se potencia por el hecho de concretarse en un comportamiento prohibido por la ley, lo que satisface la necesidad de transgresión y de rebelión respecto de los valores de una sociedad adulta vivida como enemiga, y por otro lado, la atención sensacionalista prestada por los medios de comunicación, lo que le da protagonismo aunque sea negativo "*

Ser toxicómano puede ser vivido por muchos jóvenes como algo importante, que despierta al mismo tiempo temor y compasión. Algo en fin que constituye un polo de búsqueda de la propia identidad bastante mas atractivo que los modelos basados en los patrones convencionales. Y que al mismo tiempo le permite mantenerse en una condición de pasividad e irresponsabilidad, que él identifica con su condición de no adulto , con lo que una vez mas el estereotipo funciona, reforzando y consolidando el fenómeno, mas que combatiéndolo.

Este autor identifica otro efecto perverso, el hecho que la PBC (él habla de heroína) sea menos tolerada por la cultura dominante, hace aumentar su atractivo y el prestigio de quien la usa en determinados contextos, la explicación del paso a drogas "mas duras" no se halla en las propiedades farmacológicas de las mismas, sino en la mistificación producida por la mass media y la legislación.

¹⁷ Gonzalez Zorrilla Carlos "Drogas y control social" Universidad de Barcelona (artículo fotocopiado en biblioteca de Fac. de Psicología) Pág 55

La adhesión a lo prohibido y riesgoso adquiere así prestigio propio como sistema de valores alternativo, código semántico de referencia, origen de grupos de pertenencia alternativos, potencialidad de conversión de la propia sub cultura en contracultura, y canal de movilidad individual y social dentro de ese micro mundo interno, frente al inalcanzable y hostil macro mundo externo.

La prohibición resulta ser una forma ideal de articulación de la rebeldía inherente al proceso adolescente y juvenil de construcción de identidad, dentro de la sociedad de consumo occidental urbana.

6.5) Como entendemos este problema

El consumo abusivo de drogas, la drogadicción, es un fenómeno social y cultural que no puede ser considerado en forma aislada, ya que se encuentra interrelacionado con otros, en este abordaje se lo contextualizará principalmente con la situación de pobreza que viven amplios sectores de nuestro país. Así como también con la pérdida de sentido, asociada a un modelo económico social, donde la realización individual se encuentra definida por el éxito, éxito que en los sectores excluidos genera profundos niveles de frustración, por ver vetadas todas las alternativas para lograrlo.

En este sentido, podemos decir que en este ámbito socio cultural, el consumo de drogas se encuentra condicionado por el modelo económico que excluye de sus beneficios a una parte importante de la población, y por otro a la disposición cultural de no asumir el dolor como parte de la vivencia humana y tender a su negación mediante la solución química de sus problemas.¹⁸

Si concebimos el consumo de sustancias psicoactivas como una práctica cultural, aprendida socialmente y con una significación específica, los riesgos y daños asociados a este consumo variarán en función de la forma de relacionamiento que los individuos establezcan con las mismas, en el marco de universos culturales específicos. En esto los teóricos consultados concuerdan, existen tantas posibilidades de vinculación con la sustancia como usuarios. No podemos observar la sustancia y sus características, sino observar la tríada compuesta por sustancia, persona y contexto.

¹⁸ Chavez María Isabel / Solis Ana Alicia / Pacheco Gerardo / Salinas Olga: Op; Cit.

Sin esta mirada amplia y compleja, solo nos mantendremos en análisis reduccionistas de la situación.

Actualmente existe en relación al consumo de drogas una gran diversidad cultural, lo que es para algunos desdeñable para otros es permitido.

Siguiendo al español Manuel Montañés¹⁹, decimos que drogadicto es aquel que ha transgredido las normas que la sociedad se ha establecido. La concepción social y cultural no corresponde siempre con la concepción científico médica. En una perspectiva social los hechos son tan importante como las opiniones que genera (para que halla desvío tiene que ser tildado como tal). Así podemos entender la demonización de la PBC, es socialmente vivida como el consumo mas terrible, asociándolo con delincuencia, violencia, muerte.

Este autor nos dice que la construcción del concepto social de la droga funciona también dentro de la subcultura de los consumidores.

La etiqueta de drogadicto difiere según el espacio, el tiempo y depende del grupo de pertenencia.

Entonces si el fenómeno de la drogadicción es una construcción histórico cultural, la pregunta que nos debiéramos hacer es ¿que nos pasa como sociedad? Sociedad demandante de sustancias, en las que depositamos la ilusión de vivir una cotidianeidad diferente. Las drogas se nos presentan como un dispositivo de socialización, fundamentalmente el tabaco y el alcohol, (tomar cerveza te traerá mas amigos, fumar aumenta las posibilidades de seducción). Al mismo tiempo son constructoras de identidad, en la sociedad anónima, al consumidor de drogas se lo reconoce por algo.

El epifenómeno de la drogodependencia (nos dice Gallinal)²⁰ nos esta mostrando un protofenómeno, los seres humanos estamos vaciando nuestra vidas de contenidos existenciales. Hay deterioros en las redes interpersonales, que nos condenan a la soledad, que nos arrinconan.

¹⁹ Montañés Serrano Manuel: Op; Cit. Pág. 245

²⁰ Gallinal Roberto "Aspectos fundantes del modelo preventivo a nivel comunitario". En Problemas vinculados al consumo de sustancias adictivas. Tomo II. Montevideo 1998

Intentando realizar un análisis comprensivo del consumo de sustancias psicoactivas Martín Hopenhayn²¹ identifica algunos factores de contexto que inciden, a saber:

En primer lugar la exogenización de las fuentes de equilibrio interno, existe hoy una tendencia de las personas a endosar cada vez mas sus fuentes de autorregulación a elementos exógenos. Vitalidad, descanso, éxtasis, se sustraen del sujeto y se lo ofrecen luego bajo la forma de tabletas, polvitos o bebidas. A esta exogenización de las fuentes de equilibrio o de bienestar personal concurren diversos signos de estos tiempos. La dificultad para dotar a la vida de sentido o de proyectos, reconoce varias causas, tales como: crisis de utopías, crisis de ideologías, crisis de vínculos comunitarios, despersonalización de la vida en las ciudades, falta de espacios de diálogo, entre otros.

Un segundo factor de contexto tiene que ver con la frustración de expectativas y las condiciones de exclusión que son propios de aquellos grupos que justamente se consideran poblaciones de riesgo (juventud popular urbana).

El consumo de drogas puede aparecer como una forma espuria para compensar la vivencia del joven como un ser excluido de la movilidad social, la participación política y el intercambio cultural.

Como tercer factor identifica la falta de rituales de pertenencia, de comunión y de pasaje en la sociedad, a medida que ésta se moderniza y seculariza. En este marco el consumo de drogas psicoactivas puede entenderse como un rito de pertenencia a grupos o subculturas, que afirman su identidad por oposición a la norma.

Un cuarto factor de contexto, es el culto a la obtención inmediata de placer en las sociedades de consumo.

6.6) Particularidades de la Pasta Base de Cocaína

“Es una droga terrible, fumada por criminales y otra gente enviciada. Su consumo produce una rápida degeneración física y mental, pérdida de valores e inclinaciones irrefrenable a la violencia y al asesinato sin motivo. Apenas son conjeturables los asesinatos, suicidios, robos, asaltos, extorsiones y delitos de trastornada demencia provocados cada año, especialmente entre los jóvenes”
Discurso sobre la Marihuana en 1936

²¹ Hopenhayn Martín (comp.) “Factores de contexto en el consumo de drogas psicoactivas”. Pág. 78 a 81. En “La grieta de las drogas. Desintegración social y políticas públicas en América Latina.” Publicación de las Naciones Unidas Chile1997

Escuchamos decir frecuentemente que la PBC es la droga más terrible, más dañina y capaz de provocar las más temidas conductas. Con este texto sobre la marihuana, (la cual es considerada hoy en día una droga blanda), vemos que a lo largo de la historia las sustancias psicoactivas, unas u otras, según el momento histórico, han ocupado el lugar de "Chivo expiatorio", y en torno a ellas, y a sus consumidores (aunque se dice vendedores) se han desatado los aparatos de control social.

También a nivel de opinión pública solemos escuchar que es la droga de los pobres, y es un dato de la realidad que en los sectores que viven exclusión social este patrón de consumo se ha vuelto dominante, pero no hegemónico, seguimos encontrando otros consumos (cemento, marihuana, alcohol, cocaína, pastilla, etc), pero la irrupción de la PBC ha ganado un protagonismo especial, si bien no tenemos datos certeros de su expansión cuantitativa, estamos seguros que la dimensión cualitativa de este fenómeno lo ubica como el consumo "estrella" dentro de la población analizada.

En nuestro país no existen datos certeros de a cuanto asciende cuantitativamente este consumo en la población. Pero a modo de dato podemos tomar algunas declaraciones de la médica Cecilia Dell'Acqua ²² quien dice que *"en el CIAT ocho de cada diez consultas nuevas son por casos de pasta base; mientras que a principios del año la pasta base estaba presente en aproximadamente el 52% de los casos"*

Coincidentemente con estas observaciones el Dr. Artigas Pouy, del servicio de Farmacodependencia y Psiquiatría del MSP, estima que *"un 80% del total de consultas relacionadas con drogas, desde enero a hoy, tienen la pasta base como protagonista"*²³

La aparición masiva del consumo de esta sustancia, coincide con la crisis que vivió nuestro país en el año 2002, y esto por supuesto no es casualidad. Esta emergencia de la PBC puede llevarnos a la necesidad de instrumentar respuestas rápidas, pero no podemos dejar de pensar el significado de los fenómenos que afloran delante nuestro, no podemos dejar de observar el contexto. Adherimos a las

²² Dra Dell'Acqua.Cecilia, Toxicóloga de la policlínica del Centro de Información y Asesoramiento Toxicológico del Hospital de Clínicas, en declaraciones realizadas al Diario "El País" el 31/12/04

²³ Dr. Pouy Artigas. Servicio de Farmacodependencia y Psiquiatría del MSP, en declaraciones realizadas al Diario "El País" el 31/12/04

expresiones del presidente del INAU, Víctor Giorgi²⁴, quien decía *"a mi me parece que esta situación de la pasta base, está muy vinculada a una crisis social, está muy vinculada a una relación sustancia-persona-contexto social que se caracteriza, a mi entender, por dos grandes coordenadas: una es la construcción social de la situación de desamparo en sectores amplios de la sociedad y, como correlato, mas subjetivo de esto, la crisis de apego a la vida. Esto se vincula con todo un comportamiento acerca del riesgo, de la provocación, la ausencia de proyectos de futuro, la ausencia de inserción social, cultural, esta avidez por lograr pseudo identidades, pertenencias, que muchas veces toma la parte por el todo, toman un hábito, un elemento como factor identitario frente a la ausencia de una identidad real"*.

Esta sustancia es presentada como algo excepcional, diferente, lo cual ha posibilitado, según las reflexiones realizadas por el Psic. Luis Giménez²⁵, el resurgimiento de los discursos que demonizan la sustancia, discursos moralizantes y medicalistas, los cuales habían cedido terreno en los últimos años, por lo menos en el espacio del discurso público, aunque seguramente no en lo que tiene que ver con las representaciones sociales del fenómeno.

Este discurso represor se reinstala, con mucha fuerza en el imaginario social y en los actores públicos, jugando la prensa un papel fundamental.

Siguiendo con las reflexiones vertidas por L. Giménez, vemos que el consumo de esta sustancia psicoactiva provoca la profundización de los mecanismos de estigmatización y exclusión social. La PBC no es consumida exclusivamente en los sectores de exclusión social, pero si es donde parece haber impactado mas fuertemente. *"En este vivir, comer, y drogarse con basura, sentirse basura, comportarse como tal y recibir un trato correspondiente de basura, y peligros. El peligro es el reforzamiento de las múltiples estigmatizaciones, por jóvenes, por pobres, por chorros, y ahora por consumidores de pasta base. El discurso social que se apoya en la hipótesis anterior (demonización de la sustancia) legitimaría la segregación y el castigo, y en algún caso el castigo físico del aquel que se desvía"*.²⁶

²⁴ Giorgi Víctor, ponencia realizada en el evento "Emergencia de la Pasta Base" organizado por ENCARE en mayo 2005. Montevideo.

²⁵ Giménez Luis. Técnico de ENCARE. Ponencia realizada en el evento "Emergencia de la Pasta Base" organizado por ENCARE en mayo 2005. Montevideo.

²⁶ Giménez Luis; Op, Cit

A su vez la irrupción de este patrón de consumo ha dejado en evidencia las fallas del actual sistema de atención sanitaria para la población que presenta consumo problemático de sustancias psicoactivas, (sistema de atención del cual quedan totalmente excluidos los usuarios pertenecientes a los sectores mas pobres de nuestra sociedad, que son los consumidores por excelencia de esta droga). El aumento de las demandas de consultas, tanto de los consumidores, como de sus familias, interpela las capacidades de abordaje desde las políticas sociales y especialmente de salud. Todos los que nos sentimos involucrados nos llenamos de preguntas y de ansiedades, ¿qué se yo de esto? ¿Qué hago con esta situación?, ¿Hacia donde lo derivo?...

Como decía la Psic. Laura Scarlatta²⁷ *"lo que si emerge con la PBC, en tanto que aparece y se pone en evidencia, es la ausencia de respuestas a los problemas de drogas en general. Y quizá también lo que emerge es la ausencia de respuestas diversificadas a los problemas de drogas desde lo cultural, desde lo social, desde la accesibilidad económica, hasta de los modelos teóricos, las interpretaciones ideológicas, todas estas variables condicionantes que hacen a que alguien se enganche o no se enganche en un tratamiento"*

Su violenta irrupción dentro de las comunidades excluidas ha provocado a estas poblaciones a buscar caminos de atención a sus miembros afectados. Ha movilizado especialmente a las madres, muchas veces saliendo de un quietismo crónico, en procura de explicaciones, servicios, ayudas, etc. Por esto se convierte en una "oportunidad" para el trabajo comunitario. Porque como decíamos recién es muy dificultoso encontrar en el sistema de atención respuestas satisfactorias. Entonces las familias tocan las puertas de espacios como en el que trabajo, un Centro Juvenil que no hace atención específica en el tema. En este encuentro con los recursos mas cercanos se empieza una búsqueda de respuestas, de información, de estrategias compartida. En estas charlas, (muchas veces informales, y muchas veces en las propias calles del barrio), se suman diferentes personas, casi siempre madres o compañeras de los consumidores, que enriquecen la mirada aportando sus propias búsquedas. Esta observación es la que estimula la propuesta del tercer capítulo de este trabajo, la alternativa de abordaje comunitario de esta problemática, por lo tanto la desarrollaré mas adelante.

²⁷ Scarlatta Laura: Op,Cit

Si bien es un tema desesperante, tiene una vuelta positiva desde esta perspectiva, dado que han despertado solidaridades adormecidas y se han movilizado estructuras anquilosadas, en la comunidad y en "nuestras cabezas"

7) MODELOS EXPLICATIVOS (como se entiende y aborda la problemática de las drogas)

Si se tienen en cuenta la cantidad de concepciones existentes que intentan explicar el origen de la dependencia a las drogas ilegales, podemos arribar a la conclusión de que aún no existe ningún modelo teórico que explique de forma completa el fenómeno. Luego de haber recorrido algunos de estos modelos explicativos (siguiendo una ponencia realizada por el Soc. Agustín Lapetina²⁸) intentaremos resumidamente (casi caricaturizándolos) exponer dos de ellos

Además de los modelos teóricos o explicativos, por ser éste un fenómeno muy complejo y multi causal, numerosas y variadas disciplinas han contribuido al estudio de la farmacodependencia, enfocándola a nivel individual o a nivel social. Las teorías individualistas tienden a localizar la causa en el individuo, viéndola como una deficiencia en el funcionamiento personal, como una defectuosa adaptación a su medio, consumo de drogas como indicador de desajustes a nivel emocional. Las teorías sociológicas hacen hincapié en la fuerza del medio y ven un determinado tipo de comportamiento como resultado de la interacción social, modelado por el contexto en el cual ocurre. Sin duda que ninguna de estas dos vertientes teóricas pueden dar cuenta por si solas de este fenómeno tan complejo, que como decíamos, es multicausal, por lo que debemos usar herramientas ofrecidas por ambos enfoques para analizar el tema que nos convoca.

7.1) paradigma de la enfermedad

Este paradigma fue, y sigue siendo el paradigma dominante a la hora de entender la drogodependencia. Considera que existen personas que nacen con una

²⁸ Jungblut Hans-Joachim, Lapetina Agustín "Las conceptualizaciones para el trabajo con consumidores de drogas ilegales, sus formas de intervención y las estructuras organizacionales que se derivan de ellas" Fascículo de "El Abrojo", Montevideo 2001

predisposición genética a hacer un uso dependiente de las drogas. Si las personas pertenecientes a este subgrupo (las que nacen con predisposición) tienen contacto con las sustancias, indefectiblemente desarrollarán con éstas una relación de tipo dependiente. Esta dependencia se sustenta en una enfermedad de la personalidad, lo que les imposibilita a estas personas desarrollar una relación normal con la sustancia.

El proceso de consumo, por lo tanto, es forzosamente ascendente, se comienza con consumos ocasionales, los que rápidamente se vuelven habituales, hasta establecerse la dependencia.

Los ejes sobre los que se basa este paradigma enuncian que la adicción es una entidad absoluta, se es, o no se es adicto, no existen instancias intermedias. El comportamiento adictivo está fuera de las posibilidades de la persona de decidir, su enfermedad no le permite tomar decisiones propias. La adicción una vez instalada es irreversible, nunca podrá ser curada, solo podrá ser detenida, y el deterioro de la persona es progresivo si no deja el consumo.

El lugar que tiene el saber médico o técnico es de mucho poder, sólo la persona podrá salvarse si alguien interviene, si alguien lo cura. Y la única posibilidad de cura es la abstinencia total.

Consecuente con este paradigma, el cual se despliega cuando estamos frente a situaciones de consumo, existe una modalidad de entender la prevención. Esta perspectiva es denominada por Luis Giménez²⁹, perspectiva animista, y sus características principales son las siguientes.

Se fundamenta en tres pilares básicos: droga, oferta y atribución etiológica externa. Son visiones "drogocéntricas", la presencia de la sustancia, sus características farmacológicas, sus efectos y consecuencias, son el elemento determinante a los que hay que atender para explicar el fenómeno. Este movimiento de animación de la sustancia, que no deja de ser una cosa, se realiza a costa de la deshumanización y objetivación de los consumidores.

El segundo pilar es el de la oferta, es decir el acceso a las sustancias. Existe, según esta perspectiva, un momento clave en la vida de un posible adicto, donde se le ofrece la posibilidad del consumo. En ese momento parecería definirse el destino del sujeto, quién se iniciará en la desafortunada escalera de consumo.

²⁹ Giménez Luis. "La problemática del uso de drogas desde una mirada comunitaria" En material de consulta entregado por el grupo ENCARE, en el taller: Capacitación en la prevención de problemas vinculados al uso de drogas.

Como tercer pilar vemos que se tiende a ubicar las causas del problema en un ámbito distinto al propio, proyectando las culpas afuera; algo así como “todo estaba bien hasta que llegó la droga”.

En consonancia con estos fundamentos la prevención tenderá a ser sinónimo de información, y ésta se centrará en las drogas, sus efectos y consecuencias. Los esfuerzos están volcados en desestimular el inicio del uso, o impulsar el abandono del mismo, utilizando como recurso, muchas veces, la exageración de los posibles daños como elemento disuasor.

7.2) paradigma del aprendizaje social

Este paradigma sostiene, a diferencia del anterior, que las personas no nacen sino que se hacen dependientes. La relación que la persona tiene con las sustancias es un comportamiento que puede ser modificado.

El proceso de consumo no necesariamente termina en la dependencia, (es mas, la mayoría de las personas no desarrollan consumos dependientes), se puede mantener en un consumo experiencial, u ocasional. Puede que experimente consumo habitual o dependiente, pero éstos pueden ser modificados. Como el comportamiento del consumo problemático es aprendido, puede ser desaprendido.

La adicción no es un fenómeno unificado e igual para todas las personas, existe una diversidad de variables psicológicas y socio culturales que hacen que cada usuario sea un caso diferente.

En este paradigma el lugar del agente exterior (médico, educador, psicólogo, etc) es muy diferente que en el anterior, no se salva al drogodependiente, se lo acompaña en su proceso de desaprender su relación problemática, entendiendo que el consumidor tiene la posibilidad de decidir sobre su comportamiento. En este sentido los acuerdos terapéuticos se adaptarán a las necesidades y posibilidades de cada usuario, siendo el objetivo la reducción de daños. Entendiendo por tales la promoción de consumos mas saludables, bajo la convicción de que lo más importante a proteger es la vida de cada persona, el contrato terapéutico tendrá múltiples posibilidades, para algunos será la abstinencia, para otros reducción de dosis, para otros cambio de sustancia o de vía de consumo, etc.

Sin lugar a dudas nos adherimos a este segundo paradigma explicativo, y uniéndolo con lo dicho mas arriba, acerca de que el consumo de drogas es un

fenómeno social y cultural, que reviste características particulares según el contexto en el cual se produce, construir modelos de atención y acompañamiento para las personas consumidoras exige, que el punto de partida sean los contextos de vida propios de los jóvenes consumidores de drogas.

Esta perspectiva toma como punto de partida los procesos sociales propios de la individuación y de la diferenciación de las situaciones de vida, así como también las chances y los riesgos que pueden resultar para los jóvenes del aumento de su autonomía individual. Esta perspectiva ha ampliado el contenido de la socialización, no entendiéndola solamente como la competencia para el "diseño de su propia vida", incluye también el concepto de "competencia para el desarrollo de estrategias para superar las dificultades", entendiéndola en función y correspondencia con el mundo de la vida cotidiana de cada uno. (Hans-Joachim Jungblut)³⁰

De la mano del paradigma del aprendizaje social, encontramos en el nivel de la prevención, lo que L. Giménez denomina, perspectiva crítica.³¹ Desde esta perspectiva (a diferencia de lo que sucedía en la animista) se intentará descentrar el eje de la sustancia para ubicarlo en los sujetos y sus circunstancias. Las verdaderas causas del fenómeno lo encontraremos en la comprensión de los procesos que los implican. El sujeto es un protagonista activo, al mismo tiempo productor y producido socialmente.

Por lo tanto los esfuerzos estarán dirigidos a entender las variables que juegan en la conformación de la demanda de drogas. Pasan a ser centro de atención por ejemplo, cuestiones como los estilos de vida dominantes, la ausencia de proyectos, el incremento de la pobreza y la exclusión, el modelo educativo, el lugar de los jóvenes en la sociedad, etc.

Por último la perspectiva crítica, lejos de entender el problema como algo venido de afuera, indaga sobre los lazos que existían con la situación que le antecede, en tanto se concibe el fenómeno como surgiendo de las propias entrañas de la misma. Los problemas de drogas, serán entendidos como emergentes sociales, que expresan y ocultan al mismo tiempo las condiciones de existencia de la vida contemporánea.

Basados en este paradigma, o en esta perspectiva, es que desarrollaremos en el último capítulo un modelo de intervención comunitaria.

³⁰ Jungblut Hasns-Joachim. Lapetina Agustin Op: Cit

³¹ Giménez Luis. Op;Cit pág 27

CAPÍTULO Nº III

En este capítulo se presentan las entrevistas realizadas a 4 jóvenes consumidores de pasta base de cocaína, y el análisis de las mismas.

Este capítulo es de central importancia, dado que en él se intenta responder uno de los objetivos de este trabajo, acercarnos a la comprensión del significado que tiene este patrón de consumo, para los protagonistas.

Índice del Capítulo

8) Explicando el sentido, la voz de los jóvenes	Pág 34
8.1) Ausencia de discurso propio	Pág 34
8.2) Comparándolo con otros consumos	Pág 35
8.3) La soledad	Pág 38
8.4) Miedo a la muerte	Pág 39
8.5) El despojo, cambio de conductas	Pág 40
8.6) La angustia, la culpa	Pág 41
8.7) Volver a ser el de antes	Pág 42
8.8) Indefensión, Vs, Se puede	Pág 43

8) EXPLICANDO EL SENTIDO. LA VOZ DE LOS JÓVENES

"Sabríamos mucho más de las complejidades de la vida si nos aplicásemos a estudiar con ahínco sus contradicciones, en vez de perder tanto tiempo con las identidades y las coherencias, que éstas tienen la obligación de explicarse por sí mismas"

José Saramago

En este capítulo, intentando incluir la dimensión de la vivencia del consumo, se realiza el análisis de las entrevistas realizadas a consumidores de PBC, procurando integrar las contradicciones que hacen a la complejidad de sus vidas.

Quiero explicitar, que la realización de esta parte del trabajo, nos resultó especialmente difícil, dado que no existen, o por lo menos no accedimos, a análisis similares sobre los cuales apoyarnos. Como este es un patrón de consumo, relativamente nuevo, no se han producido en nuestro país, documentos a los que pueda acceder todo público, en los que se trabaje el discurso, la vivencia del consumidor. Tuvimos acceso únicamente a un material chileno, escrito por Mauricio Sepúlveda³² que es quien nos acompaña en este análisis.

A esta limitación inicial, se agrega, la muy escasa dicción sobre sus experiencias que pueden elaborar los muchachos, parece ser una práctica muda. Aquí si hay a dicción, en el sentido de lo no dicho.

8.1) Ausencia de discurso propio

El "sujeto" consumidor de PBC aparece como una incógnita, esta falta de discurso propio los obliga a interpretarse a sí mismos a partir del discurso oficial de la droga. El consumidor vive así su identidad juvenil confinado en el lugar que le ha sido destinado, el espacio de los excluidos, o mejor de los desechables.

El ser "latero" implica asumirse como identidad marginal, como identidad social marcada por la referencia de los otros, que lo definen desde la norma y la moral.

Por ejemplo nos decían: *"Fumando esta cosa, cosas buenas no tengo ninguna, te ponés mentiroso, rastrillo, no te importa nada, te ponés egoísta, solo pensás en eso. Por ahora no soy más que eso. Es una gilada, el que fuma es un gil"*

³²Me acompaña en este capítulo Mauricio Sepúlveda, quien realizó un documento sobre el consumo de pasta base de cocaína en Chile. "El silencio de los angustiados: contextos discursivos en el consumo de pasta base de cocaína" En "La grieta de las drogas. Desintegración social y políticas públicas en América Latina." Publicación de las Naciones Unidas Chile 1997

Incluso para aquellos muchachos que se dedicaban a actividades delictivas antes del consumo, actividades por supuesto reprobadas por la sociedad, las conductas del mismo tipo son valoradas sustancialmente diferentes, reforzándose una auto imagen negativa y estigmatizada a raíz del consumo:

"Si siempre robé, toda mi vida, antes era para comer, para vestirme yo y mis hermanos, era porque necesitaba. Pero esto te hace hacer cosas que antes no hacías, como robarle a tu madre, desvestirte"

Al acercarnos al tema, manejábamos como hipótesis, que la pertenencia a un subgrupo (consumidores de PBC) podía conformar una subcultura que diera acogida y pertenencia, y por lo tanto identidad. Esta pertenencia los haría sentirse protagonistas de un espacio en su comunidad, en su entorno.

Vimos que esta construcción de identidad por pertenencia hace que estos sujetos se articulen desde una posición subordinada al sistema social mayor (sistema normativo y valorativo dominante) desde esta posición conforman y resignifican su identidad (marcada por rasgos negativos) y generan estrategias propias de supervivencia, articulando de esta forma su vida cotidiana.

Confirmamos que no es necesariamente el consumo de sustancias psico activas lo que genera identidad, sino los patrones específicos de relacionamiento con éstas y los significados que las mismas asumen al interior de los diferentes grupos sociales. Y siendo el patrón de relacionamiento con la "base" descalificado por la sociedad toda, por el entorno inmediato y por ellos mismos, me pregunto, entonces, si el consumo de pasta base no ofrece una identidad por pertenencia gratificante para el usuario, ¿será que se prefiere una notoriedad negativa ante la violenta condición de no ser nadie?

8.2) Comparándolo con otros consumos

Lo primero que podemos decir es que aquí aparecen una serie de rupturas importantes.

En todos los entrevistados el consumo de PBC no fue su primer consumo, sino que éste apareció en todos ellos 2 o 3 años atrás, habiendo recorrido ya una historia previa de consumos a diferentes sustancias. Todos destacan que cuando conocen la

base abandonan sus consumos anteriores, dedicándose en exclusividad a esta sustancia:

"A los 14 años probé el porro y la cocaína, el porro no me gustó y seguí con la cocaína. Pero consumía salteado. Me juntaba con unos amigos, salíamos a robar, nos comprábamos cosas y tomábamos

No, dejé a los 18 años cuando probé la PBC y me gustó mucho más"

"A los 14 años con porro y merca y a los 15 empecé con la base. Cuando empecé con la base dejé todo lo otro"

La introducción de la PBC como consumo exclusivo en éstos jóvenes trajo modificaciones significativas en cuanto al modo particular de relacionarse con la droga. Además de sustituirse el frecuente policonsumo, por el consumo exclusivo, se producen otras rupturas a mi entender muy significativas, y muy funcionales al modelo socio-cultural prevaleciente en estos tiempos, basado en el individualismo, en la competencia, y en el uso del otro.

Por un lado vemos que los modelos de uso recreacional, han pasado a convertirse en modelos de uso compulsivos. Por ejemplo los rituales existentes en el uso de la marihuana, han dado paso a un consumo donde se dificulta el reconocimiento de los elementos constitutivos de un ritual. Las pautas de consumo grupal han dado paso al consumo individual y solitario. Se han degradado las relaciones y los encadenamientos de una tribalidad solidaria, los grupos de esquina, la barra, no son reconocibles en sus discursos.

Esta ruptura queda patéticamente expresada en todas las entrevistas:

"La fumo solo, y en cualquier lado, en la calle, si te ven la gente no dice nada, en todos lados, en mi casa solo. Al principio fumaba con unos compañeros del barrio, pero solo al principio"

"No siempre salí a solo a robar, rescataba solo, y si es mi plata no tengo porque compartirla. Dos por tres cuando no tenía pipa compartía, sino fumaba solo."

"La primera vez me invitaron unos amigos, después fumaba solo o con gente, con gente solo al principio después siempre fumaba solo"

"Después que estás enganchada fumar con otro te molesta porque tenés que compartir (se ríe, le da vergüenza esta actitud, se insulta a si misma) te cuesta; yo siempre con mi pipa. Con otros no porque con esto vos hacés la tuya y sino es menos para voz, no querés ni ahí compartir. Con Fernando, vos sabés que éramos reamigos, una vez estábamos los dos rezarpados, discutimos y yo le di un puntazo con la cuchilla. Lo que pasa que no te colgás a hablar, hablás una cosa y otra, pero no podés hablar algo coherente."

Algunos de ellos traen la diferencia que marcábamos con la marihuana, la cual siempre se comparte con buena disposición, porque justamente lo bueno del "pegue" es estar con otros para disfrutarlo:

"El porro si es mejor fumarlo con otros porque te colgás a reírte y todo"

"Con el porro era diferente, aunque sea una tuquita chichita no te importa fumarla entre muchos."

Cuando a esta muchacha le preguntamos porque no seguía fumando marihuana nos respondió, coherentemente con lo que estábamos marcando, que esos pegues ya fueron ahora se busca otra cosa. ¿Qué se busca, la soledad, la desconfianza? Parece que estos muchachos no tuvieron tiempo para la risa compartida, para la "bobera", hay algo que les exige dureza, ansiedad, nerviosismo, competitividad. ¿No es esto lo que la cultura dominante nos exige a todos?

Entonces, si la PBC es el único medio, que esta población marginada, tiene para obtener los estados de ánimo exigibles, resulta que este consumo no es tan irracional, lo que se hace necesario es un resignificación del mismo, junto a ellos para poder problematizarlo, pero ya no desde la victimización.

Otra ruptura significativa es la relación imaginaria y simbólica que se establece con la droga, al preguntar por la PBC se da inicio a la no palabra, en los testimonios no encontramos relatos con imágenes que remitan al objeto de adicción, a la base no se la metaforiza.

Cuando nos referimos a la ruptura en el ámbito de lo simbólico lo decimos pensando en una economía de los placeres. Así pues las drogas podían tener contenidos simbólicos para el sujeto, la cocaína como metáfora de rendimiento, la marihuana como metáfora de relajamiento, pero la pasta se plantea como caída y se vuelve mas real que la propia realidad.

Parece que el joven no encuentra una posibilidad de resignificación que le permita enfrentarse al objeto de consumo en forma apropiatoria, asumiéndolo como objeto de uso. La base desborda al consumidor, no solo por sus efectos fisiológicos sino sobre todo porque asimila las imágenes culturales que cargan de significado el consumo. Por lo tanto decimos nuevamente, que se hace necesario una resignificación del mismo, que le permita el joven convertirse en sujeto activo en esta relación.

Cuando preguntamos acerca de los momentos de placer en el consumo, las respuestas se debilitan, se vuelven gestos, se callan. Para ninguno de ellos fue fácil responderla, los gestos corporales aparecían primero diciendo "no se", "no lo hay", y luego aparecía débilmente la palabra:

"no se no me doy cuenta, yo que se (dice que no con la cabeza)"

"No hay, solo querés mas, mas y mas."

"El primer chasqui lo re sentís ahí es placentero, ahí ves el pegue, con el segundo ya no sentís el pegue, sentís que querés mas. Después solo sentís ansiedad, llega un momento que no podés ni tirar el humo, te ensoca."

El goce esta en el lugar de lo indecible, en la necesidad de repetir compulsivamente el consumo, otra vez aparece el modelo dominante como telón de fondo. En la sociedad actual, para muchos, el placer esta en el tener, en el poder consumir todo aquello que el mercado nos ofrece, el consumo es un valor en si mismo.

8.3) La soledad

El individualismo, la competencia, el éxito a través del tener, son los valores sobre los que se apoya esta

El hambre/2

Un sistema del desvinculo: El buey solo bien se lame. El prójimo no es tu hermano, ni tu amante. El prójimo es un competidor, un enemigo, un obstáculo a saltar o una cosa para usar. El sistema que no da de comer, tampoco da de amar: a muchos condena al hambre de pan y a muchos más condena al hambre de abrazos.

Eduardo Galeano

sociedad capitalista neoliberal. Y como nos decía Rebellato, ésta nos ha penetrado en los lugares mas íntimos, en la subjetividad. Y por supuesto, la subjetividad de estos muchachos obedece, de forma radical a esta forma de entender al otro. Pero de la mano del individualismo, y como amigo inseparable, aparece la soledad.

No solo están solos a la hora de consumir, sino que están literalmente solos, todos se describen sin amigos, sin grupos de pertenencia. Aparecen las figuras de las madres, como las únicas cercanas.

Esto es tan profundo, que no ven la posibilidad de que el otro, un igual, pueda ser un apoyo a la hora de enfrentarse a su problema. Solamente se podrá salir del consumo solos, si tienen la fuerza necesaria, pareciera que pedir ayuda, no es un signo de debilidad, dado que no tienen problema en mostrarla. Es mucho peor que eso, directamente no es una posibilidad, no se lo plantean.

*"Tenés amigos? No ya te dije, todos los que ando son consumidores, algunos están safando, como el Diego, la esta llevando ahí, no se no hablo casi con él, ¿estas distanciado? No pero que el haga la de él y yo hago la mía"
Juntos no sería mas fácil? NOOO, mejor solo si querés salir adelante es tu cabeza y no la de los otros".*

"Amigos no, amigos son tu padre y tu madre, compañeros. Gente con la que me junto para fumar, algunos ya me juntaba de antes".

"Solo uno y esta preso, antes tenía mas amigos, me fui abriendo con la droga, ellos están en la misma, pero esta cada uno con su viaje"

"No ahora no, nada, ando con mi hermano que está en lo mismo. Debe ser por esto que no tengo amigos"

8.4) Miedo a la muerte

Agravando el panorama del no goce, aparece directamente asociado el tema de la muerte, pero no como algo metafórico, sino como un dato de la realidad. Otra vez acá, sin duda, aparece el discurso dominante que demoniza a la sustancia. Pero este discurso se encarna en las sensaciones que experimentan los consumidores, así como en procesos suyos y ajenos que se acercan al fin de la vida.

El espejo, y la mirada de los otros, le devuelven una imagen totalmente "vergonzante", son especies de cadáveres andantes. Como decía un juez de menores, "parecen salidos de un campo de concentración", estas figuras sólo eran aceptables a

la distancia, y vistas por la televisión. Pero cuando te los encontrás en tu casa, en tu calle, en tu barrio, y en tu cuerpo son inadmisibles.

La mayoría de las veces este miedo tangible es el que los lleva a revisar su conducta, es el que los para frente al problema, viéndolo en su total dimensión.

"La base te arruina, te hace hacer cosas que nunca hiciste, te mata a vos y a tu familia"

"Vi lo que le pasó al Ceba y piré, me tengo que rescatar porque voy a terminar igual (El amigo murió de un tiro en el pecho, no se sabe todavía que paso)"

"Pero cuando entras a ver que estas arruinado, o seguís hasta el fin, o paras por tu vida. Arruinaba a mi familia, me arruinaba yo, me veía mal, estaba dejado por la vida, barbudo, flaco, lo único que hacía era consumir."

8.5) El despojo, cambio de conductas

Una conducta que se repite en todos es la venta de objetos personales o familiares. Todo lo que tienen, que por su puesto es muy poco, es entregado para el consumo.

Empiezan vendiendo sus pertenencias, ropas, championes, perfumes, champú, todo tiene valor de cambio. En principio, (aunque veremos que no es tan así) parece que no les importara estar vestidos con harapos, sucios, presentando imágenes muy descuidadas. De sus casas son capaces de llevarse cosas insólitas, desde la ropa de sus hijos, de sus madres, hasta el W.C. o los repasadores viejos.

Este robo intra familiar, y el posterior robo en el entorno, a lo que ellos llaman despectivamente rastrillaje, los hace sentir muy culpables. A su vez los sitúa ante la mirada de los demás en el último lugar, se los considera sin sentimientos, sin valores. Hay vecinos que te dicen, "estos no tienen alma, le vendió hasta la leche en polvo del bebé". No hay un escalón mas abajo en el descenso hacia la "inmoralidad", y esta sensación de traidores es un sentimiento que los llena de angustia y de culpa.

La modalidad de consumo compulsivo, que describíamos antes, es el motor para este tipo de conductas, que son injustificables para ellos, solo pueden ser explicadas por la imperiosa necesidad de seguir consumiendo. Algunos de ellos llegan

a describir verdaderas "borracheras" de PBC, consumiendo durante tres días seguidos, sin dormir y sin comer, en esta ocasión, uno de ellos llegó a gastar once mil pesos.

"siempre te pide mas y te hace dejar todo lo otro, fumás cantidad y siempre te pide mas. Parás cuando no tenés mas nada para vender o para hacer. No quiero volver a estar como antes solo que nadie me daba bola, no quiero pasar por lo mismo"

" Cuando fumaba quemaba todo, todo no porque en el barrio no le toque nada a nadie, pero me llevé todo de mi casa."

8.6) La angustia, la culpa

Lo primero que me llamó poderosamente la atención fue la coexistencia de una experiencia vivida como desagradable, no placentera, y la mantención del consumo. Todos hablan de una muy dolorosa culpa, sentimientos angustiantes, asfixiantes, pero por una perversa razón el patrón de consumo se re edita cada día, reforzando la negativa percepción de su existencia, convirtiendo al consumo en un acto que merece la autosanción y la sanción de todos.

Si bien en esta dimensión subjetiva, cargada de silencios y de culpas, se lee nuevamente el discurso dominante sobre el consumo de esta sustancia, no deja de ser terriblemente doloroso, descubrir en ellos sentimientos de impotencia tan arraigados:

"Cuando termina a veces me siento remal, me da bronca de mi misma, lloro, me pego contra la pared, te sentís culpable, porque sos débil y sabés que esto es una mierda".

Si llega mi hermano me repersigo y me escondo en mi cuarto. Pienso que no me vean, si estuvieran mis padres no lo haría. Yo no tengo la sensación de que están ahí, yo no alucino, pero si pienso si me vieran"

"Culpable no, pero intentaba rescatar plata para conseguir lo que me había llevado, pensaba en rescatarlo y dejarlo en el mismo lugar, y hacer como que nada pasa, pero no podés seguís fumando"

"Mi madre ha llorado y todo, y eso me hace pensar lo que estoy haciendo"

"Al otro día cuando se te va el pegue te arrepentís, te sentís culpable, ese sentimiento te jode,no se, no hacía nada, solo sentirme mal conmigo mismo. Malo no sos, pero la droga te lleva a hacer todo eso"

Como vemos la culpa, el remordimiento viene fundamentalmente por los sentimientos que le provocan a sus seres cercanos, fundamentalmente su madre o compañeras. Estas figuras muy significativas en la vida de los muchachos son las que aparecen desde un primer momento buscando respuestas.

Al verlos "tocar fondo" los otros significativos se reposicionan en la vida del "caído". Estos otros significativos, pueden ser varios, pero los mas visibles, como lo hemos repetido varias veces, son las madres y en ocasiones las compañeras. Estos otros encuentran al lado del "caído" su alteridad necesaria, la madre reactualiza su función protectora. Esto la pone en movimiento, desde su bronca y su dolor, sale en busca de apoyos para su "cachorro herido".

8.7) Volver a ser el de antes

En los testimonios recogidos, pero también en los discursos de los vecinos, escuchados cotidianamente, aparece un pasado feliz, quizás nunca vivido, pero que tiene la fuerza de verdad, que se remonta al tiempo en que la base no había llegado. Esta condensación fantasmiosa, esta fetichización de la sustancia, no permite penetrar mas allá de la piel del problema. Así, nuevamente, los discursos dominantes, encuentran terreno fértil para su procreación, y de este modo siempre habrá un tipo de drogo que sea el chivo expiatorio que estas sociedades necesitan, para ejercer el control, y justificar la desaparición de sectores innecesarios.

Además esta idealización del pasado reciente (dos años atrás), esta lleno de conformismos, aquella miseria resulta ser una miseria deseada; si no logramos traspasar la piel, entender las causas, problematizar y resignificar estas conductas, mañana aparecerá algo que no se llamará PBC, pero tendrá efectos tan desagradables como éstos.

"Me gustaría que pudiera estar igual que antes de consumir"

Como? A veces trabajaba, a veces robaba pero tenía lo mío"

"Yo quiero volver a ser como era antes, un pibe bien, fumaba porro, pero nada mas, iba a los bailes y todo."

8.8) Indefensión Vs se puede

Por un lado la base aparece como una sustancia demoníaca que una vez que la probaste, seguramente serás atrapado por ella. Como decíamos, se la deja de ver como cosa y se le atribuyen "poderes", ella te hace hacer cosas que nunca harías, decían los entrevistados.

Ante esta perspectiva el consumidor aparece indefenso, no estaría en él la posibilidad de cambiar la situación.

Pero contrariamente con esta idea tan extendida, las experiencias vitales expresadas en los diferentes testimonios, dan cuenta de que cada uno de ellos pueden modificar sus patrones de consumo. Sin duda que el "deber ser" que la sociedad nos marca, o sea la abstinencia, no había sido alcanzada por ninguno de ellos, si habían recorrido un largo camino, que los hacía situarse como ex lateros:

¿Vos te considerás un latero?"Ahora no , antes si porque estaba todo el día, hacía cualquier cosa para fumar. Mentís, robás a cualquiera.

"Si se puede, esta en la voluntad de cada uno, esta en la cabeza, si querés la dejás, muchos la dejaron"

"Yo no soy quien para decir eso...Era cuando estaba resarpado todo el día y toda la noche, no dormía ni comía. Ahora hace dos semanas que no fumo y espero no fumar mas. Yo salía a robar, sacaba cosas de mi casa, vendí todo lo mío, Qué es un latero para vos? "No soy yo quien para decir eso, para hablar de otros. Te sentís mal y ves que todos te ven mal, pero ni te tocás querés seguir, por mas que andes descalzo querés seguir y seguir."

Como vemos todos ellos no se reconocen actualmente como "lateros", si consideran que lo fueron en el pasado reciente. Pero ninguno hablaba con orgullo de su cambio de patrón de consumo, sentían que era demasiado lo que les faltaba recorrer, con respecto a los logros que habían ido consiguiendo.

Pero sin duda que se abre una esperanza, cuando comprobamos que de este consumo se puede “zafar”, es de vital importancia que ellos y su entorno reconozcan estos pasos como positivos, que asuman su rol protagónico en esta película, esta es su historia y por lo tanto son ellos quien deben escribirla.

Los diferentes técnicos que acompañen este proceso, no podrán hacer mas que eso, acompañar, con la importancia meridiana que tiene esta tarea, pero los afectados, directa e indirectamente son los que deberán ir encontrando las respuestas a este momento histórico que les toca vivir. Desde la vivencialidad de este fenómeno es que surge el próximo capítulo, y desde el convencimiento de que la tarea de resignificación de este consumo entre los protagonistas podrá traer cambios positivos, para sus vidas y para la vida de la comunidad. Por supuesto que no somos ingenuas, sabemos que desaprender estas conductas es posible, pero no es para nada sencillo, y menos en un entorno en el que las gratificaciones son tendientes a cero.

Así lo expresaba en la entrevista la Dra. Grunbaum, “este presente se debe en parte a todo lo que no se les ha dado durante su vida. A veces en el territorio en el que transcurren las vidas de estos gurises no hay mucha cosa alternativa, nosotros pensamos que la sociedad civil debe poner lo suyo para avanzar en esto. Tenemos que encontrarles cosas que los apasionen como lo hace el consumo. Ellos organizan su vida en torno al consumo, hay que estructurar otra vida, y eso por supuesto no es nada sencillo. Pero además es más difícil cuando no hay alternativas para ocupar el tiempo, para participar de otras redes, para pensar proyectos de futuro”.

CAPÍTULO Nº IV

Este último capítulo del trabajo podríamos subdividirlo en dos grandes momentos. En primer lugar desarrollaré cuales son, desde mi particular punto de vista, los fundamentos éticos – ideológicos que deben regir la práctica profesional del Trabajador Social. Reconozco que en esto no hay verdades absolutas, ni unanimidades al interior del colectivo profesional, pero esta discusión escapa largamente a los intereses de este trabajo. Por lo tanto, me limitaré, a exponer apoyada en algunos teóricos representativos, el marco referencial que asumo para desplegar la intervención profesional.

En un segundo momento de este capítulo, y sustentada en el marco referencial desarrollado, se propone una modalidad de intervención en la temática drogas, la intervención comunitaria.

Índice del capítulo

9) Proyecto ético de la liberación como paradigma del trabajo social	Pág 46
10) Hacia la construcción de una metodología de intervención comunitaria	Pág 51
10.1) Comunidad	Pág 51
10.2) Vida Cotidiana	Pág 53
10.3) Porque intervención comunitaria?	Pág 54
10.4) Salud Integral	Pág 57
10.5) Intervención comunitaria crítica	Pág 58
10.6) Intervención en red	Pág 59
11) Consideraciones Finales	Pág 63

9) PROYECTO ÉTICO DE LA LIBERACIÓN, COMO PARADIGMA DEL TRABAJO SOCIAL

"Para comenzar a reflexionar en la cultura que uno vive, uno debe encontrarse en contradicción emocional en ella, esto es, uno debe encontrarse desando algo diferente de lo que es legítimo desear en el emociionar de la cultura que uno integra, y precisamente esto nos pasa ahora"

Humberto Maturana

Como decíamos, en este momento desplegaremos el marco referencial desde el cual consideramos debe desarrollarse la práctica profesional. Por lo tanto expongo, apoyada en algunos de los teóricos que sustentan este marco referencial de abordaje e intervención, las características principales de la filosofía latinoamericana de la liberación.

La Filosofía de la Liberación surge en América Latina a principios de la década de los setenta, y se alza como un nuevo discurso filosófico.

Recorreremos algunas características particulares de esta filosofía de la mano de Fernet-Bentancour³³. En primer lugar destaca el descentramiento de la razón filosófica como paradigma para el acceso del filósofo al mundo. Lo que equivale a decir que el acceso al mundo se busca ahora por la inserción directa y comprometida en la praxis histórica y por el reconocimiento del pobre, oprimido, como sujeto histórico de la reflexión filosófica.

La relativización de la propia posición , para ponerse a la escucha de la verdadera situación de la comunidad, y poder ejercerse así la reflexión, basada en la vida real de la comunidad. Provocada en y por la praxis histórica que busca la liberación, anulando las situaciones de opresión y dominación reconocidas por la conciencia crítica de ese momento como determinantes de la circunstancia americana.

La filosofía popular de la liberación es propuesta por Giulio Girardi³⁴ como una búsqueda sobre el sentido de la vida y la historia, realizada desde el punto de vista de los oprimidos como sujetos. Búsqueda que tiene como sujetos potenciales a todas las personas y particularmente a los sectores populares, búsqueda que se realiza con una metodología adecuada a la cultura popular y que valora los movimientos populares

³³ Bentancourt Fernet "La filosofía de la liberación en América Latina" en 500 años después. Estudios de Filosofía Latinoamericana, México. UNAM 1992. En Tania Aguerrebere "Globalización neoliberal, desafío ético para el trabajador social". Facultad de Ciencias Sociales. Pág 43

³⁴ Girardi Giulio "Filosofía popular de la liberación, Fundamentación de la democracia y refundación de la izquierda revolucionaria" en Filosofía Latinoamericana Globalización y Democracia. Ed Nordan, Montevideo 2000. En Tania Aguerrebere "Globalización neoliberal, desafío ético para el trabajador social". Facultad de Ciencias Sociales. Pág 44

como fuente de inspiración. Girardi, identifica como eje de la liberación integral de la humanidad, el rescate de nuestra capacidad y de nuestro derecho a definir autónomamente el sentido de nuestra vida, nuestro sistema de valores y de construir así también nuestra identidad.

Paulo Freire³⁵ sugiere trabajar el conocimiento partiendo de la pobreza y de la carencia sin limitarlas, es un proceso de conocimiento en el que el ser humano es asumido en su poder de superar o romper la limitación, la pobreza y la carencia. Y es un rompimiento colectivo, es una superación solidaria. Piensa que el mejor camino pasa por la invención de la alegría. Aquella satisfacción que surge de un trabajo que desintimida, aquella alegría que brota de la catarsis cultural, es una alegría pedagógica porque ella "desentorpece" (estimula).

El educador debe ser competente y valiente, también debe tener mucha paciencia y perseverancia, una sana insanidad (tener el coraje para romper las estructuras) y la alegría de saber por ejemplo que somos mejores que la sensata rutina institucional.

Visualiza que nuestra cultura profesional, intelectual, es de énfasis gráfica (libresca) y muchas veces se superpone sobre la oralidad de los grupos populares. No percibimos y no logramos sumarnos a otra forma de procedimiento cognoscente, otra manera de proceder epistemológico. Nos imponemos de mas y entendemos de menos.

Para Rebellato³⁶ en el actual contexto de hegemonía neoliberal adquiere relevancia una ética de la dignidad. La dignidad es un valor fundamental de una ética de la autonomía y de la liberación, sobre todo en un momento histórico donde la negación de la vida trastoca todos los valores. Una ética de la dignidad se construye desde las identidades y los lazos comunitarios. Unir dignidades, tejiendo redes recuperando colectivamente el ejercicio de la pregunta como requisito fundamental del poder popular como liberación.

³⁵ Freire Paulo y Nogueira Adriano "Que Fazer, Teoria e prática em Educação Popular" Ed. Vozes, Brasil 1989. En Tania Aguerrebere "Globalización neoliberal, desafío ético para el trabajador social" Facultad de Ciencias Sociales. Pág. 45

³⁶ José Luis Rebellato "Ética de la Liberación" Ed. Nordan, Montevideo 2000

Consideramos que la re-creación de una cultura de los oprimidos, del "otro", asentada en la autonomía individual y colectiva, será una de las claves del surgimiento de sujetos sociales que apunten a la emancipación humana.

Para esto es necesario concebir nuestra sensación de incompletud , de incertidumbre, de desasosiego como positiva, como creadora. Es participar en la construcción de diversas formas de articularse en redes y en vínculos significativos, tejer las redes que nos hagan mas libres, redes para vivir mejor.

Promover la esperanza, espacios de experimentación. La utopía es el espacio de lo realizable en el cotidiano desde la dimensión de lo creativo, lo complejo, lo diverso, lo múltiple.

Cuando hablamos de liberación y de prácticas emancipadoras, nos preguntamos ¿cuál es el rol del trabajador social? ¿Hacia quienes y para que van dirigidas nuestras prácticas profesionales? ¿Cómo actuamos ante la disyuntiva aparente entre un trabajador social transformador y la normativa dada por los contextos institucionales? ¿Cómo reformulamos el mandato institucional para construir una demanda desde los sujetos que efectivamente los posicionen como tales?

Es claro que esto refiere a decisiones de carácter moral, es decir deliberante, pues el carácter científico de la profesión no nos liberará de tomar posiciones personales.

Es reconocer que estamos ubicados en un lugar de poder. Ciertamente realizar una opción por la transformación social, por aportar las voces, los sentires de los sujetos populares, nos puede ubicar en un plano de tensión con la institución. El objetivo es redimensionarla desde aquellas voces y desde la reflexión colectiva con otros compañeros de trabajo.

Pero para no pecar de ingenua sabemos, que quizá, de mayor tensión será el diálogo con los sujetos que viven en situación de exclusión social, los que tienen introyectada una manera de entender al profesional, exigiendo que se les de (respuestas, consejos, y cosas materiales) , porque como decíamos mas arriba, siguiendo a Rebellato, la exclusión social se encuentra estrechamente vinculada a estructuras psicosociales y culturales que conforman una determinada identidad asentada en la dependencia y sumisión.

Uno de los objetivos principales de esta monografía, quizá no explicitados, es el de construir una posición como profesional, desde la cual insertarnos en este mundo convulsionado e incierto. Como si habíamos dicho en la justificación del trabajo, este tema nos conmovió desde nuestra práctica cotidiana, y buscando respuestas para la intervención nos abocamos a esta investigación.

Me defino, entonces, por un accionar profesional orientado al fortalecimiento de sujetos individuales y colectivos, en sus luchas cotidianas, en la búsqueda de la recuperación de sus voces, sus saberes, su dignidad, su autonomía, y porque no, en sus luchas contrahegemónicas.

Hace ya unos años, participamos en unos talleres de Educación Popular, coordinados por el profesor Romualdo Dias, (alumno de Paulo Freire). En aquel momento nos sentimos conmovidas por lo vivido en esas instancias, y ahora se tratará de compartir algunas de las reflexiones que han ido marcando y perfilando (junto a otros muchos aportes) nuestra manera de entender el trabajo social.

Allí hablábamos de actuar en nuestras prácticas desde tres dimensiones, la dimensión ética, la estética y la política. El compromiso ético refiere a la defensa de la vida y de la esperanza donde estas fueran amenazadas. El compromiso estético tiene que ver con nuestro cuerpo, con nuestro cuidado físico y mental, recuperando la gracia de la vida y nuestro sentido del límite. La dimensión política se corresponde, con el compromiso de participar en la construcción de espacios democráticos, redes de vínculos, espacios de poder colectivos. Defender estos compromisos, revisarlos, revivirlos, son puntos de apoyo en este mar de incertidumbres.

Reconociendo siempre el espacio de lo cotidiano como lugar de fortificación de la esperanza, y de la construcción de la utopía de una vida digna. Es muy importante considerar a las personas como deseantes, portadoras de deseos y sueños, pero que muchas veces las condiciones de vida hacen que se encuentren latentes.

En dicho encuentro se definió al trabajador social como un radar que descubre señales de vida y crea entonces redes de vínculos, descubre a la gente que dice con su voz y con su silencio, dice con su cuerpo, dice como puede, que quiere vivir, partiendo muchas veces del dolor, de la rabia como motor primario. Teniendo en cuenta que nos relacionamos continuamente con la precariedad de la vida, (así como con los sueños y

deseos), debemos desarrollar un compromiso con la prudencia, reconocer nuestros límites y por supuesto nuestros miedos.

Entendemos que el apoyo fundamental en un trabajo de tal exigencia (física, emocional, ideológica) son los compañeros, es el equipo, el colectivo de profesionales o no profesionales con los que llevamos adelante nuestro trabajo, sin este sostén, creemos, que no hay convicciones tan fuertes que nos ayuden a avanzar.

El queridísimo Rebellato³⁷ nos dice: *"La responsabilidad insustituible en los trabajadores sociales. Ellos y ellas se encuentran en contacto permanente con el dolor y sufrimiento de la gente, pero también con sus anhelos y alegrías, con sus deseos y esperanzas. La verdadera reconceptualización del trabajo social aún no ha terminado. Mas bien tiene un camino largo por delante. No es una etapa, es mas bien un proyecto. Empieza día a día en la medida en que creemos que el protagonismo de los sujetos populares requiere revisar a fondo nuestros enfoques teóricos, nuestras metodologías, nuestras formas de investigar y sistematizar. Y, sobre todo, en la medida en que es un proyecto que s nutre en nuestra capacidad de ser educadores de la esperanza, de una esperanza que cree en las posibilidades humanas de cambiar la historia. Puesto que la historia no ha terminado, y la historia no tiene fin".*

³⁷ J.L.Rebellato. Op. Cit pág 44. Pág. 74

10) HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA, ACTUANDO EN LA VIDA COTIDIANA.

“la noche sólo ha caído para los que se han dejado caer en la noche, para los que están vivos, el sol es nuevo cada día”
Cornelius Castoriadis

Volviendo al tema del consumo de PBC en jóvenes y adolescentes que viven en condiciones de exclusión social, intentaremos siguiendo este marco teórico desde el cual entendemos la profesión, definir un modelo de intervención-atención comunitario, creyendo que es posible construir alternativas de vidas, que puedan ser sentidas como mas dichosas por sus protagonistas.

Antes de avanzar en el desarrollo es necesario explicitar a que nos referimos cuando decimos “Comunidad” y cuando decimos “Vida Cotidiana”, dado que son dos conceptos reiterados a lo largo del trabajo, y que tienen un alto contenido ideológico, no son palabras “ingenuas”, por eso no es adecuado dar por supuesto que todos decimos lo mismo cuando las nombramos.

10.1) Comunidad:

Siguiendo a T.Porzecanski³⁸, en su trabajo “Desarrollo de comunidad y subculturas”, retomaremos conceptos vertidos por diferentes autores:

El diccionario de Sociología dice “Comunidad es un subgrupo que tiene muchas características de la sociedad, pero en pequeña escala y con intereses comunes menos amplios y coordinados”.

Ander Egg, en “Metodología y práctica del desarrollo de la Comunidad” dice: “Comunidad es un grupo territorial de personas con relaciones recíprocas que se sirven de medios comunes para lograr fines comunes”.

Herman Kruse. “Servicio Social e Ideología” “Comunidad es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia y sentido de solidaridad y significación, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interaccionan mas intensamente entre si que en otro contexto”.

³⁸ Porzecanski Teresa: “Desarrollo de comunidades y subculturas” Pág. 45. Ed. Humanitas. Buenos Aires

Porzecanski, luego de analizar los diferentes aportes de los autores, concluye que los elementos que destacan las definiciones se avienen mas al concepto de "comunidad ideal" que al de "comunidad real". *"Las condiciones que todas las definiciones de comunidad convienen en dejar sentadas, no son adaptables a los grupos humanos suburbanos y rurales de la realidad latinoamericana. O sea son mas bien objetivos de acción.....son finalidades del Desarrollo de Comunidad, que pueden evaluarse a posteriori y no a priori del trabajo de campo"*³⁹

Otra distinción que realiza la autora, destacando que no son lo mismo, es entre "comunidad geográfica" y "comunidad funcional", e intenta dar un paso mas allá e incorpora el concepto de subcultura para definir la comunidad; *"vamos a sostener que a partir de la localización e inmersión en grupos subculturales, pueden obtenerse elementos de construcción de la comunidad real. Hay una estrecha correlación entre los caracteres que transforman a un grupo de vecinos en una comunidad y la subcultura a la que pertenecen. (.....) Es a partir de los grupos subculturales existentes, en tanto su acción repercute en un ámbito social (y no solo geográfico) como la comunidad va a encontrar sus límites. En definitiva, tenemos que dejar de hablar de áreas geográficas como comunidades, y, a pesar de reconocer que todo grupo esta asentado en un territorio, destacar el ámbito de repercusión social como posible comunidad real"*⁴⁰

A nuestro entender, y sobre este entendimiento definimos el trabajo en comunidad, hay dos dimensiones que no podrían faltar para que exista comunidad, por un lado la concepción espacial en cuanto a hábitat o área compartida; y por otro lado lo que podríamos denominar conciencia de pertenencia.

La primera de las dimensiones es fácticamente verificable en el caso que estamos abordando, este barrio se construyó con viviendas del tipo núcleos básicos evolutivos, los que se le adjudicaron a familias que fueron desalojadas de áreas centrales de la ciudad. Por lo tanto son viviendas todas iguales, habitadas al mismo tiempo, un barrio construido para ellos. Si bien reconocemos que los límites de esta comunidad no son tan precisos como los límites geográficos, porque el "ámbito de repercusión social" es mas amplio, dado que los vínculos y la movilidad social de los miembros trasciende las cuatro calles que enmarcan el barrio, no dejamos de destacar

³⁹ Porzecanski T Op,Cit. Pág. 46

⁴⁰ Porzecanski T Op,Cit. Pág.53

la importancia del hábitat físico. En especial en este colectivo humano entendemos que la forma en que llegan a estas "tierras" constituye de manera central la vivencia de comunidad.

Por otro lado, destacábamos la conciencia de pertenencia, en este sentido la "afiliación" a la comunidad, aparece en los discursos de diferentes entrevistados por medio de frases que dan cuenta de dicho sentimiento; tales como "Este barrio te lleva a eso". "los vecinos te quieren rescatar" "te miran con desconfianza, (los vecinos) ya no te prestan las cosas".

10.2) Vida Cotidiana:

Para definir "Vida Cotidiana" seguiré las reflexiones realizadas por Víctor Giorgi en el año 1984, en el seno del Centro de Investigaciones y Desarrollo Cultural⁴¹.

"Es únicamente en este mundo de la vida cotidiana que puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo. El mundo de la vida cotidiana es, por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre. Es "su mundo" donde se desarrolla "su forma de vida" y que comparte con sus figuras significativas".

(...) "El ámbito de la vida cotidiana constituye el entorno inmediato del individuo durante el proceso de constitución de su personalidad."

La concepción de Ciencias Sociales a la que adherimos, otorga especial importancia a la práctica ideológica-cultural característica de una formación social dada, en este caso de los jóvenes en situación de exclusión social. Esta práctica constituye una auténtica producción de significaciones, desde el lugar que se les ha adjudicado en la sociedad, producen significados que a su vez condicionan su comportamiento como agentes sociales, tendiendo a naturalizar su modo de vida.

"(.....)Se nos revela que no se trata de un ámbito natural, sino que es una realidad circunscripta a un grupo social particular, existen diferentes cotidianidades en un mismo momento histórico y en una misma sociedad (.....)

El análisis de la vida cotidiana permite comprender las experiencias concretas, las formas vinculares, los sistemas de significación en que se desarrolla y configura la subjetividad. Tomar la vida cotidiana como objeto de análisis implica romper con la

⁴¹ Giorgi Víctor. "Notas para el análisis de la Vida Cotidiana", en Notas sobre Cultura y Sociedad, N° 2. Montevideo 1985. Pág. 80

actitud natural, interpelar a los hechos, problematizarlos, ganar un espacio donde puedan ser pensados por sus propios actores.

Es allí donde se opera la producción de significaciones, de justificaciones y motivaciones para las acciones de los individuos, donde se desarrolla ese proyecto de vida implícito común al grupo o comunidad y donde, a través del proceso de socialización se reproducen los propios actores, los propios hombres.⁴²

Es en el espacio de la cotidianidad donde cobra cuerpo determinada subcultura, porque allí es donde se la vive. Esta subcultura, decíamos, definía los límites de la comunidad, por lo tanto estas dos dimensiones que acabamos de desarrollar van unidas. Situarnos en la "insignificancia" de las experiencias diarias, nos da la posibilidad de descodificar las vivencias desde la particular significación que tienen para los actores que las llevan adelante. Poder implementar acciones de cambio, significa en primer lugar mirar críticamente esta existencia naturalizada junto con los diferentes actores. La actitud crítica se basa en interpelar, problematizar los hechos, buscando la ruptura de los mitos y la recuperación del sentido histórico-social de los mismos. Por ejemplo problematizar sentimientos de impotencia de los muchachos, problematizar el supuestos devenir de los hechos, en los que no parecen tomar parte. En fin desde sus vivencias, resignificadas, construir nuevas vivencias, en las que se sitúen como constructores de su devenir histórico, protagonistas de los hechos.

10.3) ¿Porque intervención comunitaria?:

Porque como nos ilustra Montañés, y nos lo indica nuestro sentido común, con el consumo problemático de drogas no sufre solo el consumidor, sino que todo su entorno se encuentra comprometido, y su entorno es su familia, sus amigos, sus vecinos, su barrio, su comunidad. *"La droga como concepto social, trasciende la frontera de la propia sustancia e inclusive de la práctica de consumo. La realidad visible oculta otra mas profunda; es en el espacio de la cotidianidad donde juega su papel mas importante, siendo la punta del iceberg de otra realidad: la miseria, el paro y la marginación en la que se encuentran sumergidos amplio segmentos de la población, principalmente jóvenes a los que no se les deja incorporarse al mercado*

⁴² Giorgi Víctor. Op; Cit. Pág. 80

*laboral. Al igual que la muerte no es vivida por el difunto sino por quienes lo velan, la droga como concepto social no la padece solo el toxicómano sino también y me atrevería a decir en mayor medida, quienes lo rodean”.*⁴³

Para poder desarrollar una metodología de intervención comunitaria se debe partir definiendo la droga no como algo ilícito o portador de enfermedad, sino como un fenómeno socio cultural, debemos intentar comprender e interpretar la presencia de profundos sentimientos de autodestrucción que son evidentes en los consumidores de PBC, incubados a lo largo de una historia de vida individual, familiar y social. Siendo consecuentes con esta filosofía para el abordaje del problema, fue que realizamos las entrevistas a los consumidores. El abordaje desde la comunidad posibilita descubrir y describir el proceso de consumo de drogas a partir del análisis de la vivencialidad del mismo.

Pensar en un sistema de atención comunitaria, excede pensar en la atención del drogodependiente, es trabajar para conseguir mejores condiciones de vida para una comunidad. Pero el punto de partida del trabajo estará dado por la realidad de las personas que viven el problema, en este caso los consumidores de PBC.

¿Porque pensar en este modelo?, si los muchachos dicen que el barrio “te arruina, todos están para lo mismo”. Primero que nada porque consideramos que esta metodología se desprende, de las concepciones teóricas recién desarrolladas, y en segundo lugar leyendo atentamente las entrevistas, encontramos una serie de datos que justifican esta metodología de intervención.

Los entrevistados no conocen, ni utilizan las instituciones especializadas de tratamiento. Esta observación la corrobora la Dra. Grunbaum, cuando nos dice que no ha aumentado la demanda de atención, fundamentalmente porque los lugares a los que pueden acceder las poblaciones carenciadas, no cuentan con personal especializado para realizar una primera intervención. Mientras que el acceso a las instituciones especializadas es mas costoso y muy diferido en el tiempo.

Los entrevistados manifiestan que cuando accedieron a alguna de las instituciones especializadas, ya sea a entrevistas o internación, no sostuvieron el proceso. Porque no les gustaba el sistema, porque no se “entendían” con los técnicos. Por ejemplo:

⁴³ Manuel Montañés Serrano. Op; Cit. Pág. 251

"Recurro a mi madre, a mi familia, no conozco nada, solo Remar que estuve ahí, pero no me sentí bien, todo era muy religioso"

*"Si conozco muchos lugares, el hogar, Remar, charlas para hablar
Por que no te enganchan los tratamientos que conoces? No me gusta porque me interrogan, no me gusta hablar, me siento incómodo"*

Muchos de los consumidores que pasaron por tratamientos de desintoxicación (o desintoxicación sin tratamiento, por ejemplo en cárceles) recaen en el consumo, luego de estar un tiempo en el barrio.

Las familias de los consumidores están completamente aisladas, en una relación de vergüenza con relación al barrio, y pánico en relación a la situación de sus hijos.

El barrio se declara impotente, enojado y sin respuestas ante la presencia del consumo de PBC, aunque ofrecen distinto tipo de respuestas, por lo tanto podemos decir que no se sienten indiferentes.

Como dato empírico, tenemos las afirmaciones de Cecilia Rado, quien aseguró que el dispositivo territorial, por ellos desarrollado, fue atractivo para los usuarios, dado que obtuvieron importantes niveles de demandas al servicio. Cabe destacar que ella nos aclaraba que esta accesibilidad al servicio, es mayoritariamente masculina. Este fenómeno seguramente se produzca porque el estigma de mujer adicta es mucho mas fuerte y difícil de asumir públicamente. Por lo tanto podemos pensar que el modelo comunitario, con su consecuente visibilidad, presenta en este sentido una importante debilidad. Igualmente habría que investigar si estas mujeres consumidoras estarían dispuestas a movilizarse para acceder a tratamientos.

Cuando adscribíamos al modelo del aprendizaje social y a su forma de abordaje del trabajo con los consumidores, veíamos que el mundo de la vida cotidiana de los usuarios definía el trabajo que se haría junto a cada uno de ellos. Desde esta perspectiva el trabajo en la comunidad, pero mas específicamente, el trabajo con la comunidad es fundamental.

Más allá de lo ya expuesto nos parece importante destacar que , la perspectiva, desde una metodología de trabajo comunitario, se sustenta en una concepción histórica y socio cultural, para abordar las causas y efectos sociales que el fenómeno de consumo de PBC genera en nuestra sociedad y específicamente en las poblaciones que se encuentran en situación de pobreza y exclusión social.

Al decir de L. Giménez ⁴⁴ *“el desarrollo de propuestas alternativas a las hegemónicas, a nuestro entender, sólo son posibles si se inscriben en un proceso de crítica de la vida cotidiana, de develamiento de las formas de enajenación individual y colectiva, así como de construcción de un proyecto diferente de convivencia. En este sentido la problemática del uso de las drogas, tomada como un analizador (Lourer, R) en tanto obliga a hablar a la estructura oculta tras ella, la revela, y ese movimiento expresa un potencial del trabajo comunitario privilegiado”*

*..Pero el pueblo tiene
la vida, y para él,
el meridiano de la
felicidad pasa por lo
cotidiano.”*

Víctor Jara

10.4) Salud integral:

El modelo de intervención y atención comunitaria, seguimos aquí las reflexiones del Psic. Luis Giménez,⁴⁵ desarrolla el concepto de salud integral, en tanto proceso continuo de producción social, y por tanto en estrecha relación con las condiciones de la vida cotidiana. Concepción que entiende al hombre como ser de potencialidades, lo que significa una apuesta a sus posibilidades intelectuales, creativas, organizativas, superando el énfasis en los aspectos negativos de carencia o minusvalía. En tercer lugar aparece jerarquizado el rescate de la cultura y su respeto, sujetos como portadores y productores culturales. En el encuentro en la comunidad, los sujetos y el agente externo ponen en juego una dialéctica que supone intercambio y producción colectiva de saberes.

El objetivo, del agente externo, es provocarlos para que empiecen a buscar las alternativas de solución ellos mismos, el rol es justamente ese, provocar, para que se potencien las capacidades ocultas de la población, para que descubran, que además de problemas tienen capacidades instaladas. Así se empieza a romper la dinámica de la apatía, de la desesperanza, de sentirse casi una víctima de este mundo, que es una forma de ser de los sectores excluidos.

Para llevar adelante este abordaje, aunque parece obvio decirlo, es necesario trascender el paradigma dominante que coloca al drogadicto como enfermo o delincuente, es necesario ubicarse en otra perspectiva, delimitar el concepto de otra manera, superando las simplificaciones y reduccionismos. Es necesario entender al

⁴⁴ Luis Gimenez. Op;Cit, pág. 27

⁴⁵ Luis Giménez, “La Prevención de los problemas vinculados al uso de drogas desde una perspectiva crítica”. Pág 277. En III Jornadas de Psicología Universitaria: “Historia, Violencia y Subjetividad”. Ed. Multiplicidades, Montevideo 1996.

consumidor como ciudadano, como sujeto de derechos, como ser deseante (Como decíamos mas arriba).

Los que proponen un modelo de abordaje alternativo, consideran que se deben atender las causas para poder entender el problema. Con la intervención se busca promover lo positivo, lo que se encuentra saludable, y ésta se incluye dentro de una estrategia general de promoción de salud, apuntando al mejoramiento integral de la calidad de vida; trabajándose el problema de la adicción desde una perspectiva inespecífica.

10.5) Intervención comunitaria crítica:

Esta metodología, nos señala Giménez, podemos llamarla de las tres I, dado que implica la **interrogación, implicación, e integralidad en las respuestas**, en contraposición con el modelo anterior de las tres D, detectar, denunciar, derivar.

Estos tres aspectos son el eje de la intervención que denominamos comunitaria crítica. La interrogación se refiere al saber técnico, es necesario preguntarnos, investigar, aprender, supone humildad a la hora de acercarnos al problema, habilitar procesos de interrogación colectiva que abran puertas a un saber distinto. Es de fundamental importancia que las preguntas surjan también de la comunidad, de los afectados, como nos decía Rebellato "recuperando colectivamente el ejercicio de la pregunta", porque cuando logramos el cuestionamiento a lo dado, logramos un primer y fundamental paso en el camino hacia la modificación de la situación que se presenta como incómoda.

La implicación significa la posición que asume quien interviene. Esto supone reconocer la implicación que todos tenemos ante los problemas del uso de drogas. Donde solo se veían problemas de los otros, con lo que la relación se limitaba a una cuestión de altruismo, pasar a pensarlo en términos de inclusión e involucramiento personal. Se trata de habilitar autorreflexiones que identifiquen responsabilidades propias y ajenas; el reconocimiento de las responsabilidades permite tomar conciencia de los problemas y sus causas, destrabando así el camino para su superación.

Y en tercer lugar la integralidad de las respuesta, generar estrategias que sin simplificar, ni parcializar la problemática sepan abordarla desde su complejidad multifactorial. Esto tiene que ver con promover la defensa de la vida y el mejoramiento de la calidad de vida. Entendiendo, en este caso que el consumo de PBC, obedece,

como ya lo dijimos a una multiplicidad de causas, y fundamentalmente a un contexto socio-económico y cultural determinado. Por lo tanto las respuestas tendrán que tener en cuenta toda esta multiplicidad de dimensiones en juego.

Como destaca Giménez, proponer la interrogación, la implicación y la integralidad de la respuesta, supone encarar la movilización de las redes comunitarias, fortaleciendo los procesos participativos, con el sentido de incrementar el protagonismo, en tanto el sostén de prácticas alternativas a las dominantes.

Esta perspectiva de trabajo remite a un sustrato ético, en tensión con la ética dominante. Según J. L. Rebellato⁴⁶ *"el neoliberalismo es mucho más que una visión de la economía y es en el terreno de lo cultural y de la ética donde ha logrado mayores éxitos al penetrar en los lugares menos pensados de nuestra subjetividad. A esta ética del privatismo, la eficiencia, la competitividad y la exclusión, se opone otra ética que apuesta al protagonismo de los sujetos, a la solidaridad y a la esperanza."*

La intervención en la problemática del consumo de drogas, desde una perspectiva crítica, cobra sentido en una ética de este último tipo y se enfrenta al desafío de viabilizar conceptual y metodológicamente la posibilidad de que los colectivos humanos se hagan cargo críticamente de la problemática social e históricamente generada.

10.6) Intervención en Red:

Decíamos que este modelo de abordaje necesita de la movilización de las redes comunitarias, por lo tanto desarrollaremos lo que entendemos por redes. Seguimos aquí las reflexiones de Socorro García,⁴⁷

Hablar de red refiere al entramado del tejido social, y tiene que ver siempre el tema de la red con los intercambios, este paradigma de intervención social nos remite a las relaciones significativas. Esta mirada privilegia trabajar con los vínculos y con las relaciones de intercambio, es una mirada privilegiada cuando hablamos de exclusión e

⁴⁶:Rebellato J.L. Tomado de L. Giménez, (Op; Cit, pág 53) Pág. 284

⁴⁷ García Socorro : "La intervención en red: una estrategia posible ante situaciones de crisis". Págs. 147-152. En Problemas vinculados al consumo de sustancias adictivas. Tomo II, Montevideo 1998

inclusión, porque trabajar desde los vínculos y las relaciones, es trabajar desde la inclusión.

Podemos acercarnos a la realidad a partir de mirar los atributos, por ejemplo los jóvenes consumidores, y podemos acercarnos desde la perspectiva de las relaciones que a partir de este atributo se dan entre los actores sociales.

La red implica siempre un conjunto de actores que pueden ser individuos, grupos u organizaciones, una red implica intercambio de recursos entre esos actores individuales o colectivos, pero implica y esto es fundamental, que esos intercambios tienen una trayectoria histórica, por lo que la perspectiva comunitaria fortalece esta mirada, dado que existe una historia compartida.

Cuando optamos por una intervención en red no estamos generando una red, simplemente ayudamos a que esa red tome conciencia de su propia existencia y tal vez se organice.

De la mano de Blanca Acosta decimos *"que desde una concepción de la educación liberadora, este proceso de descubrimiento se realiza junto a los actores protagonistas de la red y donde una estrategia metodológica posible es la creación de espacios de formación en temáticas que emergen como demandas a partir de la acción social que desarrollaran en su medio"*.⁴⁸

Mas arriba decíamos, que nuestro rol es el de provocar a la población para que se movilice en busca de las respuestas, y por otro lado, observábamos una disponibilidad a la acción, por parte fundamentalmente de las madres de los afectados. Estas dos dimensiones son centrales a la hora de pensar el dispositivo de intervención comunitaria. Fortalecer la red social, empezando por los actores que ya están movilizados, intercambiar experiencias, vivencias, sentimientos, información, es un punto de partida. Colaborar a este fortalecimiento abriendo espacios de formación sobre la temática, pudiendo generar promotores comunitarios, que cumplirían un rol central a la hora de entrar en contacto con otros afectados, a la hora de acompañar en la búsqueda de respuestas a otros.

⁴⁸ Acosta Blanca. "Redes sociales: una estrategia de gestión comunitaria" En Revista de Trabajo Social N° 20. Págs. 15-22.

La intervención en red es un camino para la colectivización progresiva de una problemática que muchas veces se ve como individual, y es un camino para la capacitación y la automatización progresiva de los actores sociales.

Partimos del supuesto de que potenciar las relaciones significativas tiene para la calidad de vida un significado insustituible, un soporte de red fuerte, red primaria y secundaria que se potencien entre si garantiza calidad de vida.

En este sentido tomamos las expresiones de Carlos Sluzki quien afirma que *"existe amplia evidencia de que una red social personal estable, sensible, activa y confiable es salutogénica, es decir que protege a la persona de las enfermedades....Y también existe evidencia de que la presencia de enfermedad en un miembro deteriora la calidad de su interacción social y a la larga el tamaño de su red."*⁴⁹

Esto es fácilmente observado en los discursos de los muchachos, ellos entienden que siempre tuvieron pocos amigos, no han desarrollado espacios importantes de socialización (estudios, trabajo, militancia, deportes), en general poseen redes vinculares muy débiles, pero luego de su adicción a la PBC aparecen absolutamente solos, sin amigos, sin entorno, se ven a si mismos como deambulantes en soledad.

"Tenés amigos? No ahora no, nada, ando con mi hermano que está en lo mismo. Debe ser por esto que no tengo amigos."

Aún, en otro nivel de análisis, las relaciones sociales contribuyen a dar sentido a la vida de las personas, es decir, favorecen la organización de la identidad a través de los ojos y las acciones de los otros, de lo que deriva la experiencia de que estamos ahí para alguien. Sentirnos útiles y reconocidos, sin duda nos devuelve una imagen saludable de nosotros mismos. Estamos convencidos que en los intercambios que se pueden establecer entre los diferentes actores involucrados en el problema, hay mucho para ofrecer y mucho para recibir, por lo tanto la vecina, la madre de fulanito, tiene la posibilidad de realizar un aporte significativo a otros.

Otro elemento fundamental de esta modalidad de intervención es que nos permite trabajar con lo que tenemos y no con lo que nos falta, lo que tenemos cada

⁴⁹ Sluzki Carlos :“De cómo la red social afecta a la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social”. Pág. 114. En “Redes, el lenguaje de los Vínculos. Hacia la reconstrucción y el reconocimiento de la sociedad civil” Elina Dabas y Dense Najmanovich (comp.) Ed. Paidós Buenos Aires 1995

uno para complementarnos y así construir algo que refuerza a cada actor, trabajar con y desde la complementariedad. Lo que cada uno trae, sin duda podrá ser perfeccionado, como decíamos unos párrafos mas arriba, por medio de la capacitación, y aquí como profesionales tenemos un rol activo.

Es una lógica horizontal y descentralizada , además es una lógica de múltiples miradas lo que nos permite ver más.

Volviendo a Rebellato,⁵⁰ y en la línea de potenciar en el trabajo conjunto las capacidades de cada uno, decimos *“una ética de la libertad tiene necesariamente una orientación productiva, en tanto tiende a la realización de las capacidades de todos y de cada uno de los sujetos. La capacidad de los sujetos se asienta en sus poderes. Es un ética que busca desarrollar el poder entendido como poder de, o sea como capacidad y como producción. (...) El sentido de la vida está dada por esta orientación productiva, por el desarrollo de nuestros poderes y por la capacidad de despertar poderes en los demás”*.

⁵⁰ J.L. Rebellato (Op: Cit pag 44) Pág. 65.

11) CONSIDERACIONES FINALES

Como explicitamos en la justificación del trabajo, elegimos este tema para desarrollar la tesis, porque desde nuestra práctica laboral cotidiana, era un tema que nos interpelaba. Por lo tanto esta investigación tiene varios objetivos desde el punto de vista personal, por un lado terminar el proceso de formación curricular, y por otro lado procura ser un insumo para el trabajo de campo de un colectivo de técnicos-educadores que desarrollan su práctica junto a adolescentes y jóvenes en situación de exclusión social. Además en la elaboración de este material fuimos definiendo el perfil profesional que pretendemos desplegar.

Es por estas motivaciones iniciales, que a la hora de pensar la síntesis articuladora, lo hacemos fundamentalmente en relación a nuestra práctica cotidiana, intentando aplicar los diferentes conceptos teóricos trabajados a lo largo del material.

En cuanto al perfil profesional, nos definimos por un accionar orientado al fortalecimiento de sujetos individuales y colectivos, en sus luchas cotidianas, en la búsqueda de la recuperación de sus voces, sus saberes, su dignidad, su autonomía y en la búsqueda de una vida mas placentera, entendiendo a las personas como seres deseantes y transitando desde el deseo – carencia, hacia el deseo – fuerza. En este movimiento podemos motivarlos hacia la acción, descubriendo y potenciando todo lo que tienen, lo que los coloca en una posición de poder en cuanto a la consecución de las transformaciones que se propongan.

Pensando específicamente en este subgrupo a nivel comunitario, el colectivo integrado por los consumidores de PBC y su entorno, creemos que una intervención de tipo comunitaria, territorial es un dispositivo potente para dar atención y respuestas a su problemática.

Sabemos que el mayor impacto, podremos tenerlos con aquellos usuarios que no han sufrido daños mayores, con los cuales problematizar y resignificar su consumo y su cotidianeidad es posible. Y desde esta resignificación, trabajando sobre sus aspectos mas saludables, podremos provocarlos para la acción, desde la convicción de que cada uno tiene el poder y la capacidad de transformar aquellos aspectos de su vida con los que no esta conforme.

Es de una importancia meridiana, para poder emprender con éxito esta tarea, el anclaje a nivel comunitario que la institución prestadora del servicio posea. Este reconocimiento permitirá , desde la legitimación institucional, transitar los diferentes espacios barriales, convocando para problematizar y aprender juntos acerca de este tema. Pues sabemos que no es un tema fácilmente abarcable, dado que están en juego muchas dimensiones de la vida comunitaria, desde el estigma a nivel personal del consumidor, hasta los traficantes que organizan su economía en torno a la venta de drogas.

En un primer momento habrá que trabajar fundamentalmente con los adultos movilizados en torno a esta temática, procurando, antes que nada, homogeneizar el discurso que ellos y nosotros tenemos acerca del consumo de sustancias psicoactivas. Y fortaleciendo a estos adultos referentes para que puedan sostener a nivel doméstico la difícil tarea de convivir con consumidores.

En esta primera etapa se irán haciendo visibles las redes existentes, será importante trabajar en su fortalecimiento, descubriendo sus capacidades, sus potencialidades, así como ir identificando cuales son las debilidades que tenemos como colectivo. Para desarrollar esta primera etapa de la intervención la tarea de capacitación (en este caso para adultos) es central. Cuando estos adultos logren sentirse más fuertes, capaces de actuar, involucrados en el tema no solo desde su angustia personal sino también desde su responsabilidad, podremos comenzar la etapa de atención a los usuarios.

El dispositivo de intervención específica deberá estar inserto dentro de un dispositivo mas amplio de atención inespecífica a las demandas de la población adolescente y juvenil de la comunidad. Este elemento estratégico nos parece importante que sea tenido en cuenta, porque como definíamos en este trabajo, el consumo de drogas es un fenómeno social y cultural que no puede ser considerado en forma aislada. Además el consumo de drogas es sólo uno de los aspectos que definen la existencia de una persona, si nosotros le damos una importancia excesiva a este único aspecto estaremos reforzando su centralidad a la hora de construir la identidad de éstos sujetos.

El darle un espacio exclusivo (por ejemplo un local sólo para los “drogos”) puede traer como consecuencia un reforzamiento del estigma, produciendo subdivisiones en el interior del espacio comunitario, entre ellos los que tienen problemas y nosotros los adolescentes buenos. A su vez veíamos que una visibilidad muy marcada, según la

experiencia que nos transmitía Cecilia Rado, se convertía en modelo expulsor de determinada población, por ejemplo las mujeres.

Este primer nivel de atención comunitaria, deberá necesariamente estar articulada con la red mayor de políticas sociales que buscan atender este fenómeno. En un primer lugar con todo el abanico de servicios sanitarios descentralizados, policlínicas barriales, tanto municipales como de Salud Pública. Con respecto a la posibilidad de atención en estos espacios, según las palabras de la Dra. Grunbaum, en poco tiempo se experimentarán cambios, dado que los diferentes equipos de trabajo están siendo capacitados para atender usuarios problemáticos de drogas.

Para ir finalizando, consideramos que esta tarea es muy desafiante, pero sobre todo nos desafía la construcción de un discurso y una forma de entender esta problemática desde su vivencia, que no asuma los modelos elaborados desde la norma y la cultura dominante. Poder problematizar y resignificar el porque de estas conductas en los jóvenes, y que responsabilidad nos cabe a cada uno de los actores involucrados, es a nuestro entender una de las tareas mas "revolucionarias" y transformadoras, en lo que a esta temática respecta.

BIBLIOGRAFÍA

**** Acosta Blanca:** "Redes sociales, una estrategia de gestión comunitaria" en Revista de Trabajo Social Nº 20

**** Aguerrebere Tania:** "Globalización neoliberal, desafío ético para el trabajo social" Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social

**** Alfaro Jaime y Silva Carmen :** "Consumo de marihuana en la juventud popular" en Drogas Juventud y exclusión social (no tengo mas datos por ser un artículo fotocopiado en biblioteca de Facultad de Psicología. Ubicación Av/ Drogas)

**** Alvarez-Uria Fernando (Ed) :** "Marginación e inserción"
Ediciones Endimión/ Madrid 1992

- **Romani i Alfonso Oriol:** "Marginación y drogodependencia. Reflexiones en torno a un caso de investigación - intervención".

- **Montañés Serrano Manuel:** "Drogadicción y desarraigo"

**** Bertrán Ana (comp.):** "Violencia Social y Drogas. Aportes a una reflexión necesaria" SERSOC
Editorial Roca Viva, Montevideo 1998

**** Chavez María Isabel / Solis Ana Alicia / Pacheco Gerardo / Salinas Olga:**
"Drogas y pobreza. Estudio etnográfico del fenómeno de la farmacodependencia en una colonia suburbana de la Ciudad de México."
Ed. Trillas, México 1977

**** Dabas Elina y Najmanovich Denise (comp.):** "Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y reconocimiento de la sociedad civil"
Ed. Piados, Buenos Aires 1995.

**** Fernández Romar Juan:** " Drogas, correccionales y conventos" en IV Jornadas de Psicología Universitaria. Montevideo 1998.

**** Gerardi Giulio:** "Filosofía popular de la liberación, fundamentación de la democracia y refundación de la izquierda revolucionaria" En Filosofía Latinoamericana, Globalización y Democracia.
Ed. Nordan, Montevideo 2000.

**** Giménez Luis:** "La Prevención de los problemas vinculados al uso de drogas desde una perspectiva crítica", en III Jornadas de Psicología Universitaria: "Historia, Violencia y Subjetividad"
Editorial Multiplicidades, Montevideo 1996

****Giménez Luis:** "La problemática del uso de drogas desde una mirada comunitaria". En material de consulta entregado por "ENCARE" en el curso – taller "Capacitación en la prevención de problemas vinculados al uso de drogas".

**** Giorgi Víctor:** "Notas para el análisis de la Vida Cotidiana" en Notas sobre Cultura y Sociedad, N° 2. Montevideo 1985

****González Zorrilla Carlos:** "Drogas y control social" (artículo fotocopiado, en biblioteca de Facultad de sicología. Ubicación Av/ Drogas)

**** Herrera Teresa:** "Los hijos de los otros" Investigación sobre la drogadicción en Uruguay. (EPPAL-CFEE)
Uruguay 1989.

**** Hopenhayn Martín (comp.):** "La grieta de las drogas. Desintegración social y políticas públicas en América Latina."
Publicación de las Naciones Unidas Chile1997.

- **Bayce Rafael:** *"El estigma de la droga: particularidades y rasgos comunes del caso uruguayo"*

- **Sepúlveda Mauricio:** "El silencio de los angustiados: contextos discursivos en el consumo de pasta base de cocaína"

**** Inchaurraga Silvia (comp):** "Drogas y Políticas Públicas. El modelo de reducción de daños"
Editorial Espacio, Buenos Aires 2001

**** Jungblut Hans-Joachim, Lapetina Agustín :** "Las conceptualizaciones para el trabajo con consumidores de drogas ilegales, sus formas de intervención y las estructuras organizacionales que se derivan de ellas". Fascículo de "El Abrojo", Montevideo 2001.

**** Lapetina Agustín (comp):** "Drogas y políticas sociales en el Uruguay de hoy. Paradojas, experiencias y desafíos."
Editorial Frontera, Montevideo 2003.

**** Material desgravado del evento realizado por ENCARE "La emergencia de la pasta base" Montevideo, 2005**

Psic. Luis Giménez (ENCARE)

Psic. Laura Scarlatta (IDES)

Psic. Víctor Giorgi (Presidente de INAU)

****"Problemas vinculados al consumo de sustancias adictivas". Tomo I y II**
Presidencia de la República, Junta Nacional de Drogas, Universidad de la República, Servicio Central de Bienestar Universitario. Montevideo 1998

- **Gallinal Roberto:** "Elementos de la cultura dominante en la determinación del uso indebido de drogas"

- **Cavalcanti Lia:** "La intervención comunitaria, fuentes teórico prácticas de inspiración"

- **Carballeda Alfredo:** "alternativas del trabajo comunitario en la prevención de la drogodependencia"

- **García Socorro:** "la intervención en red: una estrategia posible ante situaciones de crisis"

****Portillo José - Martínez Jorge – Banfi María Luisa (comp.) "La Adolescencia"**
Facultad de Medicina, FNUAP, OPS/OMS
Ed. Banda Oriental, Montevideo 1991.

**** Porzecanski Teresa:** "Desarrollo de comunidades y subcultura"
Ed. Humanitas, Buenos Aires

**** Rebellato José Luis:** "Desde el olvido a la construcción de una ética de la dignidad" En III Jornadas de Psicología Universitaria "Historia, Violencia y Subjetividad".
Ed. Multiplicidades, Montevideo 1996

**** Rebellato José Luis:** "Ética de la Liberación"
Ed. Nordan, Montevideo 2000

****Revista de Trabajo Social, Nº 29 "Jóvenes y Sociedad"**
EPPAL, Uruguay 2003

**** Segall Marcela y Díaz Pedro:** "Inhalación de adhesivos tóxicos (neoprén) en la juventud popular" en Drogas Juventud y exclusión social (no tengo mas datos por ser un artículo fotocopiado en biblioteca de Facultad de Sicología. Ubicación Av/ Drogas)